

BELEN LANDABURU

LA MUJER Y LA POLITICA

- "No pretendo dar guerra, sino servir"
- "El momento político es bueno, aunque haya que perfeccionar algunos cauces"

Una entrevista de Manuel F. MOLES, en pág. 3



ENCUESTA

EL "BACHE" DEL MADRID



OPINAN: **Miguel MUÑOZ**
SAPORTA
MARQUITOS
GENTO
Un socio: **Juan PADILLA**
Un hincha: **ALEGRE**
Una Peña: **MARIANO**
Un actor: **BODALO**
Un crítico: **MARICHALAR**

(Páginas 8 y 9)

PUEBLO

Fin de SEMANA

VIERNES, 18 ENERO DE 1974



ALEGRE NADIUSKA

ESTA rusa graciosa, y de sonrisa y cuerpo excitante, como una Sofia Loren, que nos vino del Volga, que hace ballet y cine y para la circulación, como el carril único de la Gran Vía, rueda ahora una nueva película con Summers, en la que se presenta de esta guisa, que es un decir «Aquí estoy yo», o un «¿Guapa yo...?», respuesta a uno y tantos castizos que no habrán podido menos que piropearla.

Foto OTERO

EL CORDOBES NO TOREARA

PUDO MAS LA FAMILIA

(Información, en página 4)



UNO POR

UNO



RAMÓN



que cosas

“LA CARRACA DE MAURICIO”

● UN PAJARO A PUNTO DE EXTINGUIRSE

PORT LOUIS (Isla Mauricio).—Los ornitólogos se han empeñado en salvar de la desaparición «la carraca de Mauricio» (Falco punctatus), el pájaro más raro del mundo, del que los especialistas aseguran que sólo hay cinco representantes en el mundo.

Uno de los ornitólogos, el doctor Stanley Temple, confía en ello, acaba de anunciar al diario «L'Express», de la isla Mauricio, que después de un año de investigaciones ha logrado capturar una pareja de esos pájaros denominados comúnmente «comedores de pollos». Espera poder reproducirlos.

«La carraca de Mauricio», que se alimenta de lagartos, ranas, codornices y perdices, una de las nueve especies de pájaros de la isla Mauricio en vías de extinción dada la destrucción de su hábitat natural: el bosque indígena.

El doctor Temple, que trabaja por cuenta de la World Wild Life Foundation y del Consejo Internacional para la Conservación de los Pájaros, recomienda vivamente la creación de una reserva natural para salvarlos. (Afp-Efe.)



BELEN LANDABURU, DIRECTOR GENERAL DE ASISTENCIA SOCIAL

SE está bien en este rincón del pisito de soltera de un director general. Eso sí, el café un poco frío porque hemos llegado a la hora del reenganche, sobre las cuatro de la tarde, no sé si robándole la siesta, que buena falta le hace, a Belén Landaburu. Y es que el día, se le nota en los ojos, ha sido de abrigo. Y ella justifica:

—Dedicarse a la política es renunciar a la tranquilidad.

Belén, director general de Asistencia Social, otro salto arriba en la escalada de la mujer, estrena cargo y despacho. Sí, porque no tenían ninguno previsto y hubo que amueblarlo a toda marcha.

—¿Ha sido una sorpresa el cargo, Belén?

—Una sorpresa absoluta. Yo pensaba que por mi condición de secretaria segunda del Consejo Nacional, en cierto modo estaba al margen de estos ofrecimientos. Por eso mi gratitud es mayor.

—Quisiera saber, Belén, si el Gobierno ha querido poner contigo una nota de color al Gabinete o, por el contrario, tenía el deseo de que una mujer participara desde arriba, o simplemente han echado cuentas y han visto que tu esfuerzo o tu talento merecían el cargo...

—Creo que un poco de las últimas cosas que has dicho. El Gobierno ha pensado que esta participación de la mujer a todos los niveles debe ser un hecho. Y, aparte de ello, a mi me satisface que el ministro de la Gobernación me dijera que el cargo era una consecuencia de mis intervenciones en las Cortes a favor de los ancianos y los desamparados. Y eso me le dijo un hombre que ha tenido que soportar muchas veces mis peticiones.

Belén, cuando responde a las preguntas habla con una velocidad imposible de seguir. Le he pedido algo, una carpeta, una revista, para apoyar mis apuntes. Entonces me trae el «Arriba» de esta mañana. Y añade, y apunto apresuradamente: Siempre dedico una atención especial a los marginados.

—No estoy sola en el G-programas, Belén. Me interesa más saber cómo vas a actuar desde tu cargo...

—En política, la mínima prudencia aconseja la máxima cautela...

—O sea, que vas a dar guerra...

—No pretendo dar guerra, sino servir. De un lado, hay que atender las urgencias, y de otro, pensar con más pausa el nuevo sentido que debe tener la justicia social. Y la justicia social cuesta dinero; pero estamos en un buen momento para hacer cosas, porque la sociedad española, en evolución económica, no siempre pudo atender estas necesidades, aunque siempre se luchó por conseguirlas. Ahora se puede hacer mucho.

Belén tiene una voz grave y se me antoja menduza; pero no lo es. Lo veo cuando se levanta. Y me gustaría decir que es mona, porque es verdad; aun-

que, cuando pienso esto, me abruma con un enorme chorro de palabras y voy de un lado a otro de las cuartillas sin respiro para recapacitar en estas cosas, a lo peor, menores. Por eso me concedo un alivio en el diálogo:

—¿Qué ha cambiado en esta casa, Belén, en donde vive un director general?

—Nada, de verdad. Salgo de aquí a las nueve de la mañana y, normalmente, no regreso hasta las diez de la noche. Y todo ese paréntesis está dedicado a mi trabajo. Sólo he cambiado de actividad y de despacho.

—¿Y el amor, Belén?

—Mi amor es España.

—¿Y la política?

—Es una forma potenciada e importantísima para servir a España. La política, pienso, es una ocupación más noble que otras: lo potencia todo. Hace mejor las cosas buenas y peor las malas.

—¿Y puede llegar a ser un vicio, incluso para ti, que eres mujer...?

—Cuando se ha servido desde la política resulta menos fácil dedicarte a otra actividad, pero no es un vicio. Servir al pueblo desde la política supone un honor.

—Belén.

—¿Qué?

—Que antes, cuando dije lo del amor, me dirigía a la mujer sin más, ¿comprendes? Quería saber por qué todavía vives sola...

—Ya; ¿por qué no me caso? Pues, verás: tengo el tiempo ocupado en otras cosas.

—Eso puede ser triste...

—No siento ninguna frustración. El matrimonio es una forma de generosidad, y yo me he dedicado a otras generosidades. Que ya sé que son más imperfectas...

—Volvamos al grano, Belén. ¿Cómo se siente una mujer sola, entre un Gabinete de hombres?

—No estoy sola en el gabinete. No olvides a la Sección Femenina y su lucha en las Cortes. En este momento la mujer está completamente movilizada. No estoy sola. Hay otras detrás de mí. De todos modos, te diré que en mi profesión y en la política las mayores apoyaturas las recibí de los hombres...

—¿Por galantería?

—No, hombre, no. Por su sentido de justicia. Hemos alcanzado cotas de madurez en este sentido. El hombre está absolutamente responsabilizado ante la presencia de la mujer en tareas importantes.

Y paramos en seco el diálogo. Y la miro de frente, recostada en el cómodo sofá. Le hablo de nada im-



LA MUJER Y LA POLITICA

“NO QUIERO SER MODELO DE NADA”



PREGUNTA:
«¿Y la oposición...?»
RESPUESTA:
«¿A cuál te refieres?»

portante y caigo de nuevo en la cuenta de que es una mujer tímida. Y se lo digo.
—Lo soy.
Y reacciona rápidamente. Echa mano de buenas palabras para justificarlo.

—Todos lo somos. Cada uno lo supera a su forma. Yo...
—Pienso, Belén, si la gente te conoce tal y como eres...
—Unas veces, sí, y otras,

♦ “El Gobierno ha pensado que la participación de la mujer a todos los niveles debe ser un hecho”

no. Todo esto es múltiple y dispar. Tú, ahora mismo, debes estar haciendo un retrato de mí que va a leer la gente. Depende de que aciertes a interpretarme. En la comunicación directa con el pueblo es en donde pueden conocerme mejor. Es una relación menos mediaticada.

—Hablemos del país...

—Los últimos acontecimientos han demostrado su madurez política. El momento político es bueno. Claro que hay que perfeccionar algunos cauces políticos; pero ya lo has visto: la estructura ha funcionado.

—¿Y los partidos políticos, Belén?

—Están fuera de la Constitución, del Régimen. Podríamos hablar largo rato de ello. De cualquier modo, no son aplicables.

—Tú eres realista, ¿verdad?

—Sí. Y respetuosa con el sistema, que lo acepto con lo más profundo de mi corazón.

—¿Y la oposición?

—¿A cuál te refieres?

—Por ejemplo, si tú no

—¿Adónde vas a llegar con tanto trabajo?

—Deja que lo piense...

Veo dos cosas, que la asistencia social no es sino la causa directa de la aplicación de la justicia social y que esto tiene que ser una acción complementaria de lo que se hace desde la Seguridad Social. Siempre habrá gente a la que se deba llegar por otro camino que no es el de la Seguridad Social. Una seguridad que hoy cubre a muchos. Me gustaría que dijeras que quiero reconocer la gran labor de Licinio de la Fuente desde su Ministerio. Teneamos idénticas inquietudes, aunque él haya logrado mayores aciertos.

—Te oigo y te transcribo, Belén. Y digo: ¿Eres tú el modelo de mujer, sujeto y no objeto, por el que tanto luchas?

—No hay nada que me moleste más que parecer «la buena Juanita». No quiero ser modelo de nada. Entiendo que sólo hay un modo de hacer las cosas, y es hacerlas bien, como decía Santa Teresa.

—Hay otras cosas, Belén, de que hablar. ¿Hace mucho que no vas a un desfile de modelos, por ejemplo?

—Es que no tengo tiempo. Voy a una casa de modas y encargo el «prêt-à-porter» más cuidado posible...

—Siempre discreto, por aquello del cargo...

—Cuanto más importante te hagan hay que ser más estricto con uno mismo. Yo no puedo salir mañana con una minifalda, porque debo tributar respeto a la situación, pero soy consciente de actuar desde la libertad.

—¿Y el tiempo libre?

—El poco que queda lo empleo en el cine, en la música, en reuniones con los amigos.

—¿Que son también gente principal?

Ha roto a reír con ganas. Por vez primera.

—Sí y no. Son los de siempre. Unos se han hecho importantes y los otros son importantes para mí.

La charla ha ido aligerándose, perdiendo peso, ganando frescura. Se está mejor en el cómodo sofá del pisito de soltera del director general. Me doy ahora cuenta que traje en un papel escritas preguntas trascendentes, profundas y hasta comprometidas. Ya no queda tiempo, ni ganas, ni son necesarias. Ya basta para conocerlos mejor.

—Sólo una cosa Belén: ¿Que tendrá tu despacho que no encontraremos en los de otros directores generales?

—Una mujer.

—Claro.

—Y rosas...

Eso. Bastará con oler por los pasillos de las severas alturas para notar que algo nuevo ha perfumado la política nacional. Igual las flores pueden ser el emblema de una revolución ya coronada.

Escribe
Manuel F. MOLES
Fotos LEO

LA MUJER Y LOS HIJOS



HAN VENCIDO

La tormenta escampó y las aguas volvieron a su cauce, que era lo justo. Me piden para este suplemento de «Fin de Semana» algo así como una conclusión, como una rúbrica, a un tema que alborotó las páginas de la información durante varios días. Mientras no se demuestre lo contrario, toda esta historia hay que condicionarla a su nacimiento. A esa noche alegre, abundante en euforia y whisky, que reunió en la fortaleza de «Villalobillos» al señor Benítez; a su último manager, Paquito Ruiz; a su cuñado y administrador, Manuel Montes, y al empresario Canorea.

Manuel Benítez, al menos últimamente, le hace la competencia a «la parrala», por aquello del sí y del no, y de dejar las cosas al aire de la confusión. Y estas cosas llegan a cansar e impermeabilizar a la gente; porque no cabe ninguna duda que Manuel Benítez todavía tiene amplio eco popular, que es, pese al retiro, uno de los últimos ídolos o mitos que este país guarda como estímulos; pero no es buena cosa que se juegue tan alegremente con la opinión pública. Esa «parrala» que canta Manuel Benítez tiene un ritmo pasado de moda y no invita ya al baile.

De todos modos, ojo. No es imposible que cualquier día Manuel Benítez tire para adelante y se vista de luces. Y reaparezca. Aunque, personalmente, lo veo cada día más difícil. Entre otras cosas, porque hoy El Cordobés le ha encontrado un cierto atractivo al campo y a la compraventa; porque él que es un enamorado de los millones, de los «kilos», como él diría, ha encontrado en esa ancha Andalucía tierra más que suficiente para negociar y ganar. Por lo tanto, una de sus mayores aficiones, la del dinero, está satisfecha sin necesidad de otros peligros que los de la vista comercial. Es lógico y humano que Benítez sienta nostalgia al recordar quién fue, lo que representó y lo que arrastraba. Era mucho ídolo para meterle ahora en una cajita y ponerle a dormir en ese reducto de silencio que es «Villalobillos». Pero es que dentro de esas paredes, casi inexpugnables, Manuel Benítez encierra algo más: una mujer y unos niños. Son buenos motivos para que el barco de su aventura siga atracado en la sierra de Córdoba. Martina ha entendido bien al voluble e inquieto señor Benítez. Son felices. Y Martina, que tiene la obligación de defender su paz y la de sus hijos, sabe que lo más importante es conseguir que Manuel Benítez siga con las alas recogidas, sin levantar el vuelo de sus nostalgias toreras.

Y así están las cosas. Un documento, no demasiado serio, pero cierto. Una noche que pudo ser trascendente y quedó en casi nada. Un toque de alerta seguido de un nuevo silencio y hasta la próxima,

que estoy seguro llegará. Sólo me queda por preguntar: ¿será esa la buena, la definitiva? O por el contrario: ¿Seguiremos entonces la desfasada «parrala»? ¡

LAS TENTACIONES DE BENITEZ

Todo lo dicho no exime a Benítez de su mayor virtud o defecto: el imprevisto. Tras prender la mecha Canorea, ya hay nuevos «tentadores». Manolo Lozano, en nombre de Pedro Balaña, ofrece menos dinero y más corridas que Canorea. Y todavía tendrá Benítez más tentaciones, más propuestas. Eso es lo que a él le gusta. Y no me extrañaría que cayera en una de esas tentaciones y

El Cordobés no vuelve (por ahora)

que otra noche alegre en «Villalobillos» le lleve a firmar un nuevo documento, más serio y más comprometedor, que al final le obligaría a vestirse de luces.

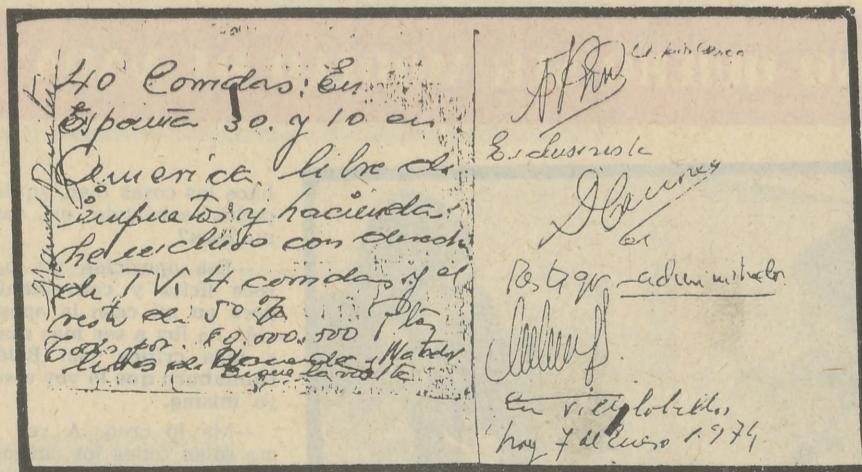
Lo de Canorea ha sido algo así como el anzuelo. Ya está lanzado. Ahora, que piquen los peces que les convenga. Y Benítez, tan feliz, dirá cuando quiera y guste su última palabra.

• TODO FUE PRODUCTO DE UNA NOCHE DE EUFORIA

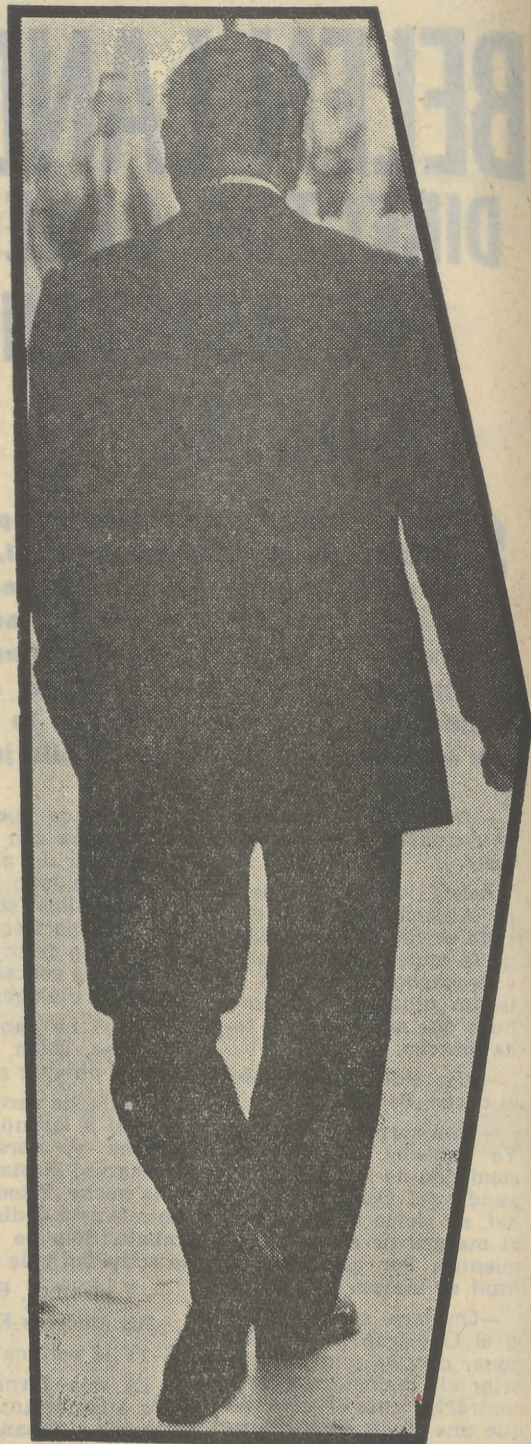
Deja de ganar ochenta millones de pesetas

Manuel F. MOLES
Fotos: RUBIO

EL CONTRATO



Este es el «contrato» y estos son los protagonistas de la tentadora oferta que —Manuel Montes, cuñado del diestro, y Dionisio Canorea— hicieron a El Cordobés, y que el diestro aceptó en una noche de euforia. La reflexión vino con el día, con el encuentro con los hijos, con las palabras de cautela vertidas al oído por la mujer, con la vida serena y familiar. Y el no brotó rotundamente de su boca.



UN

TODO muy secreto. Mis amigas y yo hemos entrado en la boca del lobo, y nos damos codazos, pisotones por debajo de la mesa y reprimimos la risa mientras una señora despierta anda haciendo cábalas para encontrarnos marido. Si lo de la risa es muy importante, y ahora me parece hasta imposible que no nos descubriera, a pesar de su «psicología». Veamos:

Te larga un cartón y escribes. Nombre. Dirección. Natural de. E. d. a. d. «Aún es muy joven para venir a una agencia matrimonial» y respondes: «Es que soy muy tímida». Cuento ya todas las mentiras juntas: Que cuido niños, que estudio taquigrafía y mecanografía, que estoy muy sola. Es una ficha ni grande ni pequeña. Justamente da la medida de los deseos para el encuentro del «galán». Prefiero las rosas rojas, la literatura clásica y la poesía, el cine, el baile, la música moderna, y el tenis para despistar. En un estante de la librería hay un tomo de «Escuela del amor y del matrimonio». Sigo rellenando la ficha. Prefiero los hombres altos (me siento más protegida y no sufro el complejo de los bajitos), rubios y atractivos, a poder ser. Que sean un poco inteligentes pero no demasiado y, desde luego, que tengan el porvenir resuelto; en esto he sido categórica. «Lo siento, hija, que los hay muy aprovechados.» Luego pegas la foto en su sitio y te despiden con esperanzadoras frases de consuelo. Hay que esperar unos días y tu «buena amiga» te co-

munica «que tiene un chico bien majo que se ha quedado impresionado por la foto». Te llama después el candidato que tiene derecho a ver tu ficha, tu cara de foto al minuto, mientras a las distinguidas señoritas esto les está vetado. Discriminación, que se llama. Tiene derecho a saber también tu teléfono, dirección, lo que ganas al mes, si seguirás trabajando y se enteran de que no has tenido nunca novio formal, sólo aquel amorio que se te escapó a los quince años. Para que el candidato lea todas estas «indiscreciones» ha pagado mil pesetas, exactamente lo mismo que la otra mitad. Ya hay dos mil pesetas en caja. Ahora se trata de casarlos, en cuyo caso se marcarían otras nueve mil pesetas más, la mitad por parte de cada uno de los futuros cónyuges. Pero se ofrecen otras ventajas. Si no consideras al señor «majo» que pensabas te buscan otro y así hasta que termines aburriéndote o casándote por aburrimiento.

Mi candidato ideal era más que cuarentón, dulce, gordo, tímido, colorado, bueno, militar y con una cultura adquirida en la universidad de la vida. «Que es la mejor.»

—Estoy muy solo, por eso he ido a una agencia. A estas alturas ni puedo perder el tiempo. Ya tengo mis años.

—¿Viste mi foto?

—Sí. La elegi entre unas cuantas. No sé, me pareció distinta. Tenías una cara muy de buena persona. Y leí también que te gusta la sinceridad. Yo soy muy claro, no me

■ Por mil pesetas proporcionan pareja y si resulta boda, cobran 4.000



Nuestras redactoras Carmen RIGALT y Mery CARVAJAL cuentan su experiencia en busca de «marido»

LAS AGENCIAS MATRIMONIALES (CADA DIA PROLIFERAN MAS)

Las agencias matrimoniales, sucedáneas del ligue, la promesa de amor, el flechazo y otros derivados, han brotado en la sociedad como un sarpullido —romántico— y han hecho del amor un bien de consumo en toda regla y con todas las bendiciones —nunca mejor dicho—. Funcionan a base de octavillas y anuncios luminosos; tienen algo parecido a estatutos; dan facilidades de pago, aunque no siempre; sus «slogans» son parecidos a los de un refresco o un televisor, y, por supuesto, prometen seriedad y discreción. Hay agencias de dos tipos: con I. B. M. y sin I. B. M. Las segundas suelen regentarlas una señora formal, experta en psicología y con muchos casos resueltos en su haber. Así, pues, las agencias matrimoniales están pensadas para hacer matrimonios.



juntos otras tantas veces. A él le temblaba la voz. Dijo que le gustaban los lugares tranquilos para hablar con los amigos.

En los ratitos de silencio preguntaba: «¿Qué me cuentas?» Y yo le sonreía: «Pues ya ves...» Supe en seguida que era profesor adjunto de la Universidad y confieso que no me mintió, pero voy a ser más discreta y no daré detalles. Vestía chaqueta azul con escudo, usaba gafas amor, tupé —o mejor, onda— y cartera de ejecutivo. Finalmente entramos en una cafetería. El se hinchó a patatas fritas, probablemente porque estaba nervioso. Poco a poco fué adquiriendo soltura y me habló del catolicismo, de la Facultad, de Andalucía, que era su tierra, y de las mujeres. En un alarde de intelectualismo que yo no esperaba soltó cierta frase y se definió como vanguardista. Dijo también que no había tenido novia por falta de tiempo, pero que en cierta ocasión salió con una muchacha de treinta y un años. Mi compañero me hizo saber que le gustaban las chicas jóvenes porque eran la esperanza de la vida. Ilustró su teoría de la siguiente forma: «Malthus decía que las mujeres crecen en progresión geométrica, mientras que los hombres lo hacen en progresión aritmética.»

No me preguntó si era virgen, pero sí qué ideas tenía acerca del matrimonio. De vez en cuando yo le contaba algo disparatado; pero él, muy condescendiente, me sorprendía: «Fíjate, pues en esto coincidimos.» Sí, mi pretendiente y yo coincidimos en todo sin querer. Atolondrada por el brio que estaba cobrando la conversación, rocé mi copa descuidadamente y la tiré al suelo, organizando un escándalo que me ruborizó bastante. El chico procuró consolarme diciendo: «Tranquila, que esto trae suerte. Ya ves, empezamos muy bien.»

Por lo demás, nuestra charla discurrió tirando a normal. El me contó cosas de los ministros y yo contestaba a todo que sí. Cualquiera frase me la hacía repetir tres veces, por lo que llegué a sospechar que era un poco sordo.

Luego insinué: «¿No quieres saber más de mí?» Y respondió:

—A las mujeres no hay que preguntarles nada. Se las descubre poco a poco. Nos despedimos, pero jamás volví a saber de él. No me llamó.

Carmen RIGALT

CANDIDATO CUARENTON

ando por atrás. Por cierto, ¿tú eres virgen?

—Me parece que la pregunta es muy poco oportuna cuando hace una hora que nos conocemos.

—Perdona. Verás, tampoco importa mucho eso. Yo siempre dije que la única condición que pedía a una mujer era que no hubiese estado con un hombre. Y si encima era buena, pues mejor.

—¿Qué has hecho estos años cuando trabajabas?

—Yo trabajaba hasta los domingos. Además de ser militar tengo otras cosas. Tengo también un apartamento, que ya conocerás, y algunos negocios con mis hermanos. Y si tenía tiempo libre, dormía. Muchas veces ni me levantaba de la cama en todo el domingo de puro aburrimiento. La vida se me ha ido pasando y necesito una mujer. Lo pide la naturaleza. Nunca tuve novia. He tenido suerte en casi todo, pero con las mujeres he ido de espalda y cuesta abajo. A mí no me sale lo de decirle un requiebro a una moza. Con la agencia es otra cosa. Antes era cosa mala, pero me acostumbro.

—¿Tú crees en el amor como base del matrimonio?

—Habrà algún caso que sí, sólo alguno. A uno puede gustarle una mujer, pero no la puede querer hasta que no pasa el tiempo. Con el roce ya viene el cariño, que se hace más grande con los hijos y los años y el vivir juntos. Cogerse las manos y besarse por las esquinas me parece una idiotez. Pero hoy la gente no sé para qué se casa; total, no encuentran na-

da nuevo en el matrimonio, lo llevan todo hecho. Yo para eso he sido siempre muy religioso. Es en lo único que llevan razón los curas.

No tenía derecho a engañarle, y cuando volvió a llamarme le dije que me marchaba a trabajar fuera.

—¿No me engañas?

—No. —Es que si no quieres verme porque soy feo, me lo dices y tan amigos.

Era muy feo, pero era también una especie de diamante en bruto que alguien podrá pulir o que le quitará el brillo.

José es muy alto, atractivo, delgado, con perilla, intelectual, de unos treinta años, y mi segundo candidato. No tenía timidez, ni problemas, ni ganas de casarse, y le importaba un gorro que alguien le recordara lo de la agencia:

—El hombre busca con los medios que tiene a su alcance. Las circunstancias marcan cada paso en su camino. ¿Por qué no va a encontrar hermosas estas circunstancias?

Nunca supe si era universitario. Me dijo que había terminado Geología, que tenía tres años de Montes; luego me contó que era arqueólogo. Al menos ejercía de universitario. Trabajaba en un Ministerio. Al principio le vi tan normal, que tuve que reconocer que debía ser una excepción.

—¿A quién quieres engañar diciendo que cuidas niños? ¿A qué te dedicas?

—Soy periodista. —No me extrañaría nada. Pero, fuera de bromas y dime qué haces. —Reportajes.

—Allá tú si no me lo quieres decir. Cuando una mujer me gusta no me importa lo que hace. Me gusta la filosofía y la discusión. El amor por el amor. No quiero casarme nunca. Quiero vivir cada día más y mejor. No me importa el dinero. Dicen que estoy un poco loco. Es mejor así, que no me tomen en serio.

Hubiera querido no repetir la frase tópica, pero él quería (presentía) un final «cariñoso». «Un beso no significa nada.» «Que no te pases, majete.»

Todo es un producto de la sociedad de consumo. Si no hay tiempo para buscar el amor se compra este tiempo mediante una ficha que cuesta 1.000 pesetas. Te presentan uno y otro, hasta un centenar, jugando con la psicología de la señora, todo a base de práctica. Si te toca el «primer premio» sueltas otras 4.500 pesetas tras la boda, y así la agencia se «marca» otro gol. Incluso puedes invitarlos a la boda. «El día 20 vamos a la de la primera pareja que vamos a casar. Estamos muy contentos.»

Por 11.000 pesetas, 11.000 rubias pesetas, usted, señorita, y usted, caballero, dos perfectos desconocidos, solitarios, buenas personas, sinceros, de cultura media, edad aproximada (priva que el galán tenga cinco años más), trabajadores, católicos, apostólicos y romanos y con deseos de formar un cristiano hogar, pueden adquirirlo.

Mery CARVAJAL

Las escaleras de la casa son de madera y crujen como una mala cosa. Tal vez huelen a humedad, pero no estoy muy segura. Arriba, en el último piso, está la agencia. A media luz. Mis compañeras y yo —digo mis compañeras puesto que en aquella ocasión íbamos tres, sólo que la tercera no se decidió a actuar— esperamos en un saloncito recargado y quieto mientras fumábamos un cigarrillo. En medio minuto improvisamos una novela apasionante, inventando para cada una un pasado truculento y unas historias la mar de curiosas. La señora de la agencia hablaba pausadamente con un cliente en un saloncito contiguo, pero no pudimos oír qué se decían. Finalmente apareció por la puerta un individuo alto, de aspecto más bien apocado, que corrió en seguida hacia la salida procurando ocultar su mirada tras unas gafas difuminadas. Por la imagen que se quedó en mi mente creo recordar que el hombre en cuestión usaba un traje pequeño y encorvaba ligeramente los hombros. Tendría, más o menos, cuarenta años, y debía ser tímido, porque ni siquiera nos dirigió la típica mirada de soslayo.

Entramos en el despacho. La señora, que se declaró una gran psicóloga, repasó muy discretamente nuestro tipo y a continuación prometió que pronto encontraríamos «colocación». Rellenamos una ficha, dimos una fotografía y nos intercambiamos las preguntas de rigor. Pudimos saber, a través de aquella conversación, que en los días siguientes iban a contraer matrimonio dos de sus clientes. Celebramos el éxito con la señora y pasamos a hablar de dinero. Deberíamos entregar, a modo de matrícula, mil pesetas, y si la cosa llegaba a buena fin, cuatro mil más.

Resumiré acto seguido la historia que inventé para tal ocasión: «Soy joven, muy tímida, poco sociable, me dedico a mis labores y de vez en cuando hago algún trabajo a máquina. Mis ingresos son muy bajos. Una vez salí con un chico, pero no llegamos a nada. Quiero casarme porque comprendo que va llegando mi hora. Mis padres no saben nada; a lo mejor lo tomarían a mal... Me gustan las violetas, Serfat, los hombres galantes y simpáticos, morenos a ser posible, que hagan regalos y lleven a su mujer al cine.»

Así quedó la cuestión. Pocos días después el teléfono no paraba de sonar. Pude elegir entre mis supuestos pretendientes. El primero fué un director de empresa, enormemente rico, treinta y dos años, formal. Yo me dije: tantas virtudes juntas no se pueden dar. Será feísimo. Y lo rechacé. Llamó también un empleado, un licenciado y no sé quién más. Por temor a herir la sensibilidad del que iba a ser mi pretendiente elegí al más despreocupado —al menos así lo parecía por teléfono— y tomé la decisión de salir con él un día por la tarde. No le pregunté nada. Iria a ciegas. Quedamos en la puerta de una cafetería después de mucho rato de discusión telefónica, ya que el muchacho pretendía citarme a la salida del Metro y a mí, particularmente, me horrorizan los encuentros estratégicos.

Me presenté con un folio en blanco en las manos, pues ése era mi distintivo. Miré alrededor y no vi nada. Al poco rato un señor muy serio se acercó a mí y dijo: «Hola, Carmen.» Yo contesté: «Hola», puesto que no recordaba su nombre y tampoco estaba dispuesta a equivocarme. Anduvimos unos cuantos metros con rutina, como si ese camino ya lo hubiéramos hecho

EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS

COMO se sabe si un niño es o no es normal en cuanto a peso y talla? Comparando todos los niños entre sí en un momento dado y a lo largo de su desarrollo. El peso más frecuente de los niños en el momento del nacimiento, según Bocanegra, oscila entre 2,5 y 3,8 kilos, para varones, y entre 2,6 y 3,8 para hembras. Los niños varones nacen midiendo por término medio 50 centímetros, las niñas 49,5. La medida de ambos sexos es de 49,75 centímetros. Al cabo de los seis meses la inmensa mayoría de estos niños pesan 6.607 gramos y miden 63,5 centímetros y al cumplir el primer año pesan 9.075 gramos y miden 71 centímetros. En resumen: por término medio el recién nacido español pesa y mide más que el francés e italiano, pero menos que el alemán y el norteamericano.

Cada individuo está dotado hereditariamente de una energía propia de crecimiento, a la cual, sobre todo, está ligada su posibilidad de desarrollo, que depende de múltiples factores: hereditarios, endocrinos, metabólicos, alimenticios y fisiopatológicos.

Circunscribiéndonos a las hormonas (factores endocrinos), en el proceso normal de crecimiento intervienen las siguientes hormonas: la del crecimiento, procedente del lóbulo anterior de la hipófisis; los estrógenos (hormonas sexuales femeninas), la testosterona y otros andrógenos (hormonas sexuales masculinas), la insulina y las hormonas del tiroides. Ninguna se

basta por sí sola para determinar el crecimiento.

El período inicial de crecimiento, que ocurre en los primeros años de la vida, parece ser regulado en gran parte por la hormona de crecimiento ya citada, procedente del lóbulo anterior de la hipófisis. El segundo período sucede durante la pubertad y está determinado por las hormonas sexuales, producidas por los testículos u ovarios y la corteza suprarrenal.

Si la secreción de la hormona del crecimiento de la hipófisis continuara indefinidamente se producirían gigantismos y acromegalia. Esta se caracteriza por una desfiguración de la cara con agrandamiento de las mandíbulas y un desarrollo considerable de las manos y pies. Normalmente, para evitar tales excesos, la secreción de esta hormona se frena durante la época de la pubertad, al parecer por las hormonas sexuales. Las hormonas sexuales masculinas y femeninas ejercen un efecto limitado sobre el crecimiento, porque cuando las epífisis de los huesos llegan al estado de madurez se sueldan, limitando el crecimiento en sentido longitudinal. Entonces los tejidos blandos son incapaces de crecer, a pesar de que el paciente sea sometido a un tratamiento hormonal intensivo.

Pasada la pubertad y soldadas las epífisis, las personas dejan de crecer. Pero suspendido el crecimiento hacia lo alto, se inicia el crecimiento hacia lo ancho, y em-

pieza la obesidad, a la que son tan propensas las personas que han superado la treintena.

Todas las sustancias alimenticias son factores nutritivos del crecimiento. Este hecho, observado antaño en los países pobres y superpoblados, se ha demostrado mediante la trágica experiencia de los últimos conflictos; la escasez de alimentos sufrida durante las últimas guerras mundiales ha patetizado que esta deficiencia puede ser causa del menguado desarrollo alcanzado por la población infantil de las naciones más afectadas por el bloqueo económico y por abandono de los campos de cultivo.

No todos los factores dietéticos son igualmente importantes en lo que respecta a su capacidad para estimular su desarrollo físico. El nutriente que más influye en el crecimiento son las proteínas y sus aminoácidos. El alimento más importante en proteínas es la leche que es un alimento insustituible en el lactante y en el niño en crecimiento. Aparte de las proteínas, el calcio parece ser el más relacionado con el crecimiento, sin duda por su importancia con los huesos. Este es el motivo de facilitar a los niños en las escuelas alimentos ricos en calcio. Otro alimento muy generoso en proteínas de primera calidad son los huevos. A los lactantes se les puede dar a partir de los cuatro meses, empezando por una pizca de yema.

Dr. Octavio APARICIO

FORTALECER DIVIRTIENDO



● La edad ideal para que un bebé comience a hacer gimnasia es los tres meses

YO empecé a hacer gimnasia cuando tenía tres semanas de edad —dice Susy, directora de un minigimnasio—. Desde luego, hay que tener mucho cuidado y sostener a los niños bien. Lo importante es perder el miedo. Los bebés no se rompen. ¿sabe? La mayoría de las mamás se limitan a alimentar y lavar a sus niños, y ya no saben qué hacer con ellos, excepto dejarlos dormir o sacarlos en su cochecito a que tomen el aire.

en el suelo, con las manos hacia atrás apoyadas en el suelo. Levanta el cuerpo, dejando manos y pies en el suelo, y da unos pasos hacia adelante y hacia atrás.

LA VALLA: Se hace poniendo un palo —o una escoba— sobre dos sillas o dos montones de libros. El niño debe pasar por debajo sin tocar el palo.

EL ARO: En este ejercicio el niño tiene que tumbarse en el suelo, boca arriba, con los brazos extendidos hacia adelante sosteniendo un aro.

La madre se mueve lentamente enfrente del niño, y éste la seguirá, mirándola a través del aro, sin apoyar los brazos en el suelo.

«Este ejercicio—dice el doctor Schirrer—es excelente para fortalecer los músculos de la espalda.»

Por último, tenemos el ejercicio del túnel. Puede hacerse colocando varias sillas en fila, y el niño pasará, arrojándose, entre las patas de las mismas. Cuanto más largo sea el túnel, mejor para la columna vertebral.

Todos estos ejercicios los hace el niño jugando, y además de fortalecerse se divierte.

El doctor Schirrer aconseja a las madres que no sean simples espectadoras. Ellas deben aprovechar el momento de gimnasia de sus hijos para hacer ellas ejercicio.

PUENTE ANDANTE: El niño se sienta

SUE GARNER

EL PRIMER BIBERON DE PAQUIRRI JR.



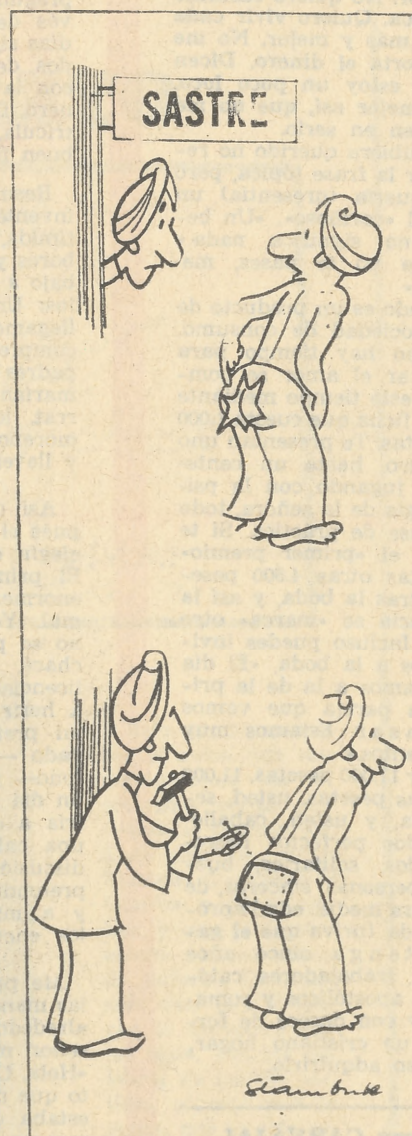
FRANCISCO Rivera (Paquirri) y Carmen Ordóñez han dejado ya la clínica Loreto y han regresado a casa. Y con ellos, naturalmente, Francisco, el recién nacido. Paquirri Jr. tiene ya casi dos semanas y es ya el dueño y señor de la casa. Los felices papás están todo el día pendientes de él y el diestro no hace más que mirárselo y comérselo con los ojos. Es el primer nieto, tanto en la familia de Carmen como en la de Paco, y, por lo tanto, sobra decir que todos están locos de alegría.

Paquirri dice que no le importaría que fuese torero, mejor dicho, que se alegraría mucho si eligiese esta profesión, y que él le ayudaría enseñándole «lo poco que sabe».

«Y si no quiere ser torero, que haga lo que quiera... Pero de la profesión que elija, que sea el mejor...»

Carmen, en cambio, no está de acuerdo con su marido. «Tengo ya bastante—dice—con dos toreros (padre y marido) en la familia...»

CONTIFOTO



«Ici Paris»

LA SOCIEDAD INDUSTRIALIZADA NO SE RESIGNARA A PERDER SU PARAISO DEL OCIO PREVISTO PARA EL AÑO 2000

CINCUENTA mil millones de dólares son casi tres billones de pesetas, el presupuesto de seis años del Estado español, una cantidad que marearía incluso en el más rico de los países industrializados: Estados Unidos. Pues bien, esa es la suma que vamos a pagar en 1974 los 24 miembros de la Organización de Cooperación de Desarrollo Económico (O. C. D. E.), que son los países más desarrollados del mundo occidental, por los aumentos registrados en las últimas semanas en el precio del petróleo. Son tres billones de pesetas más que van a recaudar los países productores a partir de este año, y la cantidad puede elevarse todavía, porque los precios han quedado congelados solamente hasta el 1 de abril próximo. ¿Qué significa esto? En SINTESIS, una revolución económica; en DATOS, que la balanza comercial de la O. C. D. E. pasará de un superávit de 10.000 millones de dólares en 1973 a un déficit que puede alcanzar los 40.000 millones de dólares en 1974. En un plano HUMANO, este fenomenal cambio en las relaciones comerciales representa, para los países productores, en particular los árabes, un equilibrio natural, la recuperación de unas sumas que les eran robadas por los países ricos en beneficio de su propio desarrollo. Desde un prisma POLITICO es una declaración de GUERRA ECONOMICA..., sin que se haya descartado la posibilidad de una guerra convencional, de una invasión de los pozos petrolíferos.

UNA REVOLUCION

La revolución que la crisis energética está entrañando —primero por las restricciones en los suministros y segundo por la escalada de los precios— todavía no se ha valorado en su alcance, en sus consecuencias, quizá porque, por primera vez, el mundo industrializado se ha visto rebasado por los acontecimientos. La sorpresa ha sido mayúscula. Los futurólogos nos habían descrito un siglo XXI supertecnificado, con industrias gigantesca teledirigidas por computadoras, con las gentes dedicadas a un ejercicio permanente de imaginación para entretener su ocio. Y, sin embargo, no sólo no se había pensado que la energía podía faltar, sino que, para llegar a esa época dorada de la civilización, había que realizar todavía un gigantesco esfuerzo de desarrollo, y que un simple obstáculo, como reducir los suministros de petróleo o encarecer este producto, podía interrumpir la marcha gloriosa hacia la cultura del bienestar, hacia el paraíso del tiempo libre, una cultura y un paraíso que, por supuesto, sólo estaban reservados a los países de tecnología más avanzada, a los ricos de siempre. El obstáculo ha surgido y la pregunta que hoy se hace todo el mundo es si ese proceso hacia el siglo XXI se ha detenido o si, por el contrario, se buscará una salida de emergencia, incluso mediante el empleo de métodos violentos. ¿Qué va a pasar?

UNA AMENAZA

De momento, se han registrado tres tipos de iniciativas. Una: el recurso simple a la amenaza. El vicepresidente de los Estados Unidos, Mr. Gerald Ford, ha dado a entender que su país podría interrumpir, como primera medida, los suministros de artículos alimenticios a los países árabes si éstos proseguían su política de embargo del petróleo. El ministro de Defensa, Mr. Schlesinger, ha ido más lejos aún al dar a entender que podría recurrirse a la fuerza para asegurar el control de los pozos petrolíferos. A esto, los árabes han contestado por la vía directa y sin miramientos: «Destruiremos nuestros pozos antes de que caigan en poder extranjero. Hemos vivido mucho tiempo sin petróleo, pero no viviremos sin dignidad. La diplo-

macia del cañón que se utilizaba el siglo pasado está ya rebasada...»

UNA CONFERENCIA

Otra iniciativa: la convocatoria, por el Presidente Richard Nixon, de una conferencia de países consumidores que, en un segundo estadio, reuniría también a los países productores. «La situación de la energía —escribe Nixon a los países invitados a la primera fase de la conferencia, prevista para el 11 de febrero en Washington— amenaza con desencadenar fuerzas políticas y económicas que podrían provocar graves e irreparables daños a la prosperidad y a la estabilidad del mundo.» ¿Qué pretende Nixon? Simplemente, una contraofensiva con un doble objetivo: intentar que los países árabes vuelvan a la razón para impedir los riesgos de una recesión económica mundial y sacar el máximo partido de lo que, paradójicamente, es una oportunidad única para U. S. A., es decir, restablecer la influencia norteamericana en el mundo occidental. Nixon considera, efectivamente, que sólo Norteamérica puede, con su poderío, frenar la escalada de precios de los productores. Y no le falta razón: por un lado, la crisis energética afecta menos a los Estados Unidos que a los países europeos y, por



Nixon y Breznev, los dos grandes, al parecer, de acuerdo en el control económico del mundo, vistos por el caricaturista francés David Levine.

HA ESTALLADO

LA GUERRA ECONOMICA

UNOS ACUERDOS

Tercera iniciativa: la negociación de acuerdos Gobierno-Gobierno, como el que acaba de concluir Francia con la Arabia Saudita, el que se negocia entre Gran Bretaña y otros países árabes o como el ya existente entre España, a través del Instituto Nacional de Industria, con la compañía nacio-

nal argelina «Sonatrach» para el suministro de gas natural. Estos tres países, España, Gran Bretaña y Francia, han acogido con cierto resquemor la iniciativa de Washington; al mismo tiempo, Washington no ve con buenos ojos la ruptura de un posible frente occidental con la firma de estos acuerdos bilaterales que, sin embargo, son buscados por los ára-

bes como la mejor vía de solución a la crisis energética.

UNA «PAX»

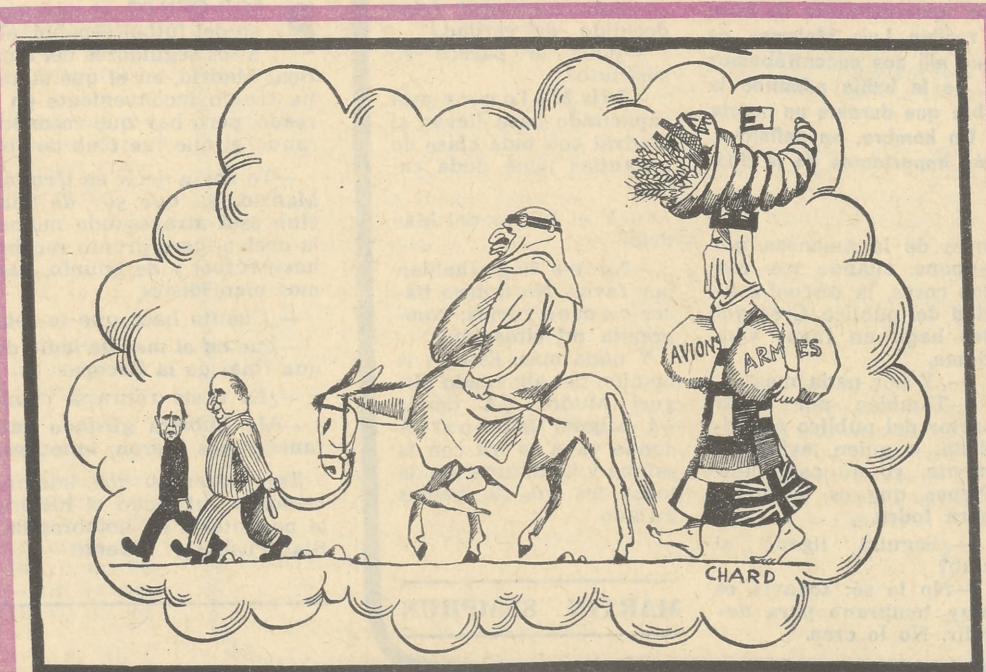
Se ha formado así un «triángulo de intereses» enfrentados cuyas bisectrices pueden encontrarse con estrépito. Nixon ha vislumbrado una ocasión única desde que se superó la guerra fría de imponer una «pax americana», una dictadura del desarrollo basada en el miedo a la recesión, en la que el dólar volvería a ser el vehículo, la fuerza de persuasión. Ya se ha visto cómo el dólar ha resurgido desde los primeros momentos de la crisis energética con una fuerza tan inesperada que las monedas europeas han tenido que doblarse y reajustar sus paridades. El agudo comentarista egipcio Hasanein Haykal, director de «Al Ahram», ya previno hace unas semanas que, al no ser el petróleo una cuestión de vida o muerte para los Estados Unidos, el gran beneficiario de la crisis sería justamente Nixon. Entre otras razones, porque el embargo y la elevación de precios está permitiendo a las compañías petroleras americanas (que son las más importantes) unos beneficios fabulosos..., que se invierten en Norteamérica en la prospección y explotación de nuevas fuentes de energía.

UNAS GANANCIAS

Se calcula que en este año 1974 las compañías petroleras U. S. A. van a conseguir unos beneficios netos de trece mil millones de dólares, una vez descontados los ocho mil millones que pagarán en royalties a los países productores y los tres mil más de impuestos. Según el jeque Yamani, ministro saudita de Petróleo y Energía, el beneficio limpio de las compañías petroleras, que hasta hace poco era de cincuenta centavos por barril, ha pasado a un dólar, es decir, al doble. De ahí que los países árabes hayan acusado a las grandes sociedades internacionales de haber sido las principales autoras del aumento de los precios de los carburantes en los países industrializados.

UN DESPERTAR

Detalle curioso que acaba de revelar el columnista americano Jack Anderson, el de «los papeles del Pentágono», que tantos quebraderos de cabeza ha dado a la Administración U. S. A. y a la Casa Blanca, la presente escalada de precios de los crudos fue desencadenada el pasado verano por la compañía Aramco o, mejor dicho, por los socios norteamericanos de esta compañía, que controla la producción



Un sueño árabe: el matrimonio oriental («De RIVAROL»)

Manuel CRUZ

LOS

TIEMPOS DE MIGUEL MUÑOZ

MIGUEL Muñoz llevaba casi catorce temporadas con el Real Madrid como entrenador. En los torneos de Liga correspondientes a cada una de esas temporadas se produjeron los siguientes resultados:

En la temporada 59-60 quedó en segundo lugar. Desde la temporada 1960-61 hasta la temporada 1964-65, el Real Madrid quedó en primer lugar y, por tanto, campeón. En la siguiente temporada queda de nuevo en segundo lugar, para recuperar su posición de líder en las tres temporadas siguientes, comprendidas entre los años 1966 y 1969. Es a partir de este último año cuando dan comienzo una serie de baches a los que el Real Madrid no nos tenía acostumbrados. Temporada 69-70 queda en sexto lugar, en la siguiente queda el cuarto.

Es campeón en la temporada siguiente, 70-71; en 1972 es el Valencia el que entorpece el liderazgo, y en 1973, el Atlético de Madrid el que lo consigue, quedando el Real Madrid en la estacada.

Desde el año 1959 hasta el 1971 marcó un total de 725 goles en el Campeonato Nacional de Liga, desglosándose del siguiente modo:

| Temporada | Goles | Promedio partido |
|-----------|-------|------------------|
| 59-60 | 92 | 3,06 |
| 60-61 | 89 | 2,96 |
| 61-62 | 58 | 1,93 |
| 62-63 | 83 | 2,76 |
| 63-64 | 61 | 2,03 |
| 64-65 | 64 | 2,13 |
| 65-66 | 53 | 1,76 |
| 66-67 | 58 | 1,93 |
| 67-68 | 55 | 1,83 |
| 68-69 | 46 | 1,53 |
| 69-70 | 50 | 1,66 |
| 70-71 | 46 | 1,53 |

EL EX ENTRENADOR

«HAGO UN FAVOR Y ENDOME»

A mediados de semana se celebró en la Ciudad Deportiva del Real Madrid, en medio de una gran expectación de informadores de todos los medios, el relevo en la dirección técnica del equipo. Santiago Bernabéu, aparentemente de buen humor, hizo las veces de padrino en la alternativa que recibía Luis Molowny de Miguel Muñoz. El ambiente estaba enrarecido. Todos los que allí nos encontrábamos nos preguntábamos el porqué, a las primeras de cambio, se le había admitido la dimisión a un hombre de la talla de Miguel Muñoz, un hombre que durante un cuarto de siglo trabajó y fue fiel servidor a los colores del club. Un hombre, en definitiva, que, por su trayectoria, se ha convertido en uno de los más importantes de la dilatada historia del Real Madrid.

Muñoz, sensiblemente emocionado, con lágrimas en los ojos, camino ya del aparcamiento, nos hizo las siguientes manifestaciones.

—Acabo de despedirme de los chicos, y éstos son momentos muy difíciles para mí. Compréndalo. Mañana o, quizá, otro día, si puedo hablar, les contaré todo más despacio.

—Usted, a lo largo y a lo ancho de catorce años ha resistido todas las críticas estoicamente, y

siempre decía que no dimities porque tenía la conciencia tranquila. ¿Por qué lo hizo ayer?

—No lo he hecho por motivos importantes y por nada del otro mundo. Me gusta meditar las cosas durante mucho tiempo, pero cuando me decido, lo hago muy de prisa. Entiendo que los jugadores, todos ellos de probada calidad, necesitaban tranquilidad para rendir a fondo. De ahora en adelante se verán li-



bres de la amenaza que supone, cuando van mal las cosas, la disconformidad del público. Creo que les hago un favor yéndome.

—¿Y por nada más?

—También por cierto sector del público madridista, a quien, evidentemente, yo no caía bien. Pienso que es lo mejor para todos.

—¿Seguirá ligado al club?

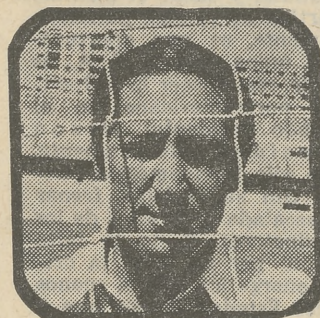
—No lo sé; todavía es muy temprano para decidir. No lo creo.

MARTIN SEMPRUN



UNA VIEJA

GLORIA



“Se recobrará”

(GENTO)

PACO GENTO, el extremo izquierda más importante acaso del fútbol español, el que hizo levantar tantas veces a los seguidores del club blanco, jamás distanciado del Real Madrid, en el que sigue colaborando como técnico, no ha tenido inconveniente en dar su opinión sobre el cacareado, pero hay que reconocer que real bache que está pasando el que fue club de sus glorias.

—Te voy a decir en términos marítimos cómo está el Real Madrid, ya que soy de Santander, tierra de marinos. El club está atravesando momentos borrascosos y un poco a la deriva, pero pronto recobrará la calma y tendrá olas de buen fútbol y de triunfo, para el bien de todos los que somos madridistas.

—¿Cuánto hace que te retiraste?

—Fue en el mes de junio de 1971, al perder por dos a uno una final de la Recopa.

—¿Es triste retirarse cuando pierde el equipo?

—Me hubiera gustado haber ganado, pero las circunstancias nos fueron, entonces, adversas.

Tan adversas, nos imaginamos, como las que está viviendo y sufriendo el histórico club que, desgraciadamente necesitaría de hombres de la talla de Di Stéfano, Kopa, Rial, Puskas y... Gento.

Alvaro LUIS

UN ACTOR: JOSE BODALO



"UNA GRAN FALTA DE PREVISION"

JOSE Bódalo es un gran aficionado al fútbol, hincha y socio del Real Madrid. Ultimamente, lleva a por su pasión futbolística, se ha convertido en locutor deportivo de Radio Peninsular, emisora por la que el pasado domingo retransmitió el partido Atlético de Madrid-Gijón. Y piensa repetir la experiencia, en vista del éxito conseguido. Sobre la crisis del Real Madrid es rotundo en su juicio:

—Todo obedece a una gran falta de previsión. Los Zoco, Pirri, Grosso, Amancio, etcétera, son ya veteranos; llevan rindiendo diez años. No se les puede sustituir ahora con unos jugadores bisoños,

aún sin hacer, como son Planellas, Del Bosque, etcétera. No es éste el mismo relevo que el que se hizo de los Di Stefano, Puskas, Gento... Para que este relevo de ahora hubiera sido efectivo como el anterior se habrían necesitado hombres hechos, jugadores hechos... Pero no se hace eso, no. Se ficha a Netzer, y se repite el «caso Didí», que era un gran jugador, como el alemán, pero que no servía para el juego del Real Madrid. Netzer pasa la pelota muy bien, para que los demás corran. Eso lo hace también muy bien Velázquez, y no se han pagado por él cuarenta millones. El «otro», el del Barcelona, pa-

sa, corre y marca. Eso si vale. Pues bien; quiero decir que lo que el Real Madrid tendría que haber hecho con esos cuarenta millones era fichar cinco Asensis por ocho millones, cinco jugadores ya hechos, nacionales, que pudieran sustituir a los Amancio, Pirri... Porque ahora nos encontramos con el fenómeno de que Amancio tiene que correr por los balones de Netzer, cuando el gallego ya no puede correr como antes. Lógicamente, tendría que ser él quien centrara y Netzer quien corriera.

J. M. AMILIBIA



DEL

MADRID

UN EX JUGADOR

"SE HA DORMIDO A LA HORA DE LOS FICHAJES"

(Marquitos)

—¿Piensas, Marquitos, que existe crisis en el Real Madrid?

—Ahora, sí. Aunque, en realidad, no sé si llamarlo crisis o de otra forma. Lo cierto es que el Real se encuentra en una posición en la que no se ha encontrado durante muchos años.

—¿Culpable?

—No lo sé, de verdad.

—¿El entrenador, los jugadores, la afición...?

—No. Creo que ni el entrenador ni los jugadores, y mucho menos la afición, tienen la culpa de esta denominada crisis. Para mí, todos rinden en la medida de sus posibilidades.

—¿Entonces?

—Ocurre, a lo mejor, que el Real Madrid se ha dormido a la hora de hacer fichajes. Ha sido uno de los primeros durante muchos años, y acaso ha pensado que con los mismos jugadores podía seguir en la misma posición. Ese, creo, ha sido el gran problema, sobre todo habida cuenta el fenomenal reforzamiento de los otros equipos.

A. M.

UN HINCHA

"Nada de pesimismo"

(JOSE ALEGRE)

EL señor Alegre es un joyero famoso, además de ser un madridista acérrimo, seguidor infatigable del Real Madrid y capaz de suavizar con sus palabras amables esta crisis clarísima que vive el popular equipo de fútbol.

Para el señor Alegre, bien conocido de todos, tenemos esta pregunta:

—¿Esté el Real Madrid en su peor temporada?

—Mire, señorita: yo no lo creo. Hubo también una mala temporada, justo cuando terminaron el estadio de Chamartín, y, sin embargo, el Madrid ganó aquel año la Liga. Esto de las malas temporadas, es relativo. Lo que creo es que esto es un bache, y nada más.

—Un bache que les puede hacer perder la Liga, o, mejor dicho, que casi ya la tienen perdida, y un bache que ya dura tiempo y que no hay manera de resolver, ¿o no?

—¿De pesimismo entonces usted nada?

—Nada. Yo tengo confianza y espero que esto se solucione sin consecuencias importantes.

J. N.

UNA PEÑA

"NO HAY CRISIS"

(LA PEÑA MARIANO)

LA Peña Mariano, que es todo amor y obediencia al Real Madrid, se expresa en estos términos:

—¿Crisis dice usted? No la hay ni la ha habido nunca. El Real Madrid está muy bien dirigido. Muñoz ha sido toda una institución y ha logrado grandes triunfos. Es un hombre honrado y ha defendido al club como nadie lo habría hecho.

Habla el presidente de la peña, señor Calles. Sus preocupaciones íntimas y personalísimas se basan en los avatares del equipo favorito. Tiene las respuestas preparadas, porque todo lo ha meditado mucho

—Y creo, por otra parte, que la dimisión de Miguel ha sido acertada. No sé si me explico. Yo veo esto como un gesto elegante. Ha sido mejor así, que la dimisión partiera de él mismo. Confío en que la junta directiva, que tanto queremos, sabrá hacer lo mejor y más acertado para nuestro club. No, diga en palabras bien grandes que no hay crisis. Los partidos a veces se ganan y otras se pierden. Yo he visto temporadas peores. En una ocasión hasta estuvimos a punto de bajar a segunda. Reconozco que en la actual plantilla hay algunos puestos flojos que hay que cubrir, pero confío en que todo se arreglará y seremos nuevamente sensacionales. ¡Mire que si ganamos la Liga después de tanto susto! No me extrañaría nada...

C. RIGALT

UN SOCIO "RACHA DE MALA SUERTE"

(Juanito Padilla)

JUANITO Padilla, superpopular seguidor de los merengues,

—¿Ha sentido mucho la caída de Muñoz?

—Muchísimo, como se

debe sentir la caída de todos aquellos que han sido honradísimos, y Muñoz lo ha sido. Espiritualmente todos los seguidores del Madrid lo tenemos que sentir.

—¿Qué significa la caída de Muñoz?

—Significar no puede significar nada, porque el Madrid es muy fuerte, y la marcha de un hombre, aunque sea de uno de sus mejores hombres, no puede significar el final.

—¿Ha hecho bien el Real Madrid en aceptar la dimisión de Muñoz?

—Como ha dicho Bernabéu, a Muñoz le tenían cansado. Y han hecho bien en aceptar su dimisión, por el propio bien de Muñoz. Es natural que se haya ido.

Julia NAVARRO

EL VICEPRESIDENTE



RAIMUNDO SAPORTA:

"VICTIMA DE SUS EXITOS PASADOS"

sufre una inexplicable baja. Acaso lo que ocurre es que ahora se trata de la víctima de sus éxitos pasados.

—¿Pero es un verdadero problema de baja por parte del Real Madrid, o de alza por parte de otros equipos?

—En cierto modo, esto también puede ser lo que ocurra. Porque no cabe duda que este año se han igualado mucho las fuerzas. En todos los aspectos

—¿Piensa usted que el Real saldrá del bache, que su segunda vuelta será mejor que la primera?

—Mire que le diga: no soy partidario de contestar en futuro, porque esto es imposible. No sé, en verdad, lo que pasará, aunque tengo esperanzas y deseo de que, en efecto, nuestra segunda vuelta sea mejor.

Dicho está.

A. M.

UN CRITICO

"LE HA LLEGADO SU HORA"

(RAFAEL MARICHALAR)

—Dime: ¿tú a quién echarías la culpa?

—La culpa de lo que pasa en general no se la echaría a nadie. Sucede que al Madrid le ha llegado su hora. Nadie es eterno. Aquí no hay un solo culpable, sino varios culpables. Un equipo que lo quiere y pretende todo tiene que comprar buenos jugadores, no lo uno o dos. Mi opinión es que este año será difícil que el Real Madrid levante cabeza.

—¿Cuál es, a tu parecer, uno de los fallos más agudos que ha tenido el Madrid esta última temporada?

—Para mí, un fallo imperdonable fue el que no fichara a Cruyff porque así, además de perder un buen jugador, le daba la mejor arma al Barcelona.

—Esta crisis, ¿puede ser definitiva para el equipo merengue?

—La gente no se acostumbra al ver al Madrid tan atrás, y esto es un síntoma de soberbia. Los demás equipos también cuentan. No se puede siempre ganar y que los demás soporten las derrotas. Alguna vez le tenía que llegar el turno.

J. N.

MONICA RANDALL SE CONFIESA

CUANDO llegué a su casa, Mónica estaba tan indignada como divertida, y es que las cosas que pasan en el cine español, a veces, son para reír o llorar, depende del humor con que se tomen. Menos mal que Mónica tiene un humor a prueba de bomba, y la risa ha sido la protagonista en esta ocasión.

—¿Qué significas tú en nuestra industria cinematográfica?

—No significo nada especial, soy un engranaje más. Aquí todo es muy versátil, da la impresión que todos tengamos los pies de barro, y en cualquier momento hasta el más grande puede caer.

La Randall tiene un primer gesto de dureza en el rostro, como si la desconfianza pusiera una barrera entre la gente y ella. Luego te das cuenta que lo que tiene es una gran timidez. No se pueden hacer filigranas ni poemáticas en torno a su figura, porque no quedaría nada bien. Es tajante, sincera, o por lo menos lo

parece, y en posesión de una gran naturalidad, o a lo mejor es que los artistas cuando no están en divos, aunque interpreten, parecen estar al natural, como los melocotones.

—Y humanamente, Mónica, ¿qué me cuentas?

—Humanamente estoy mejor que nunca. Me noto como muy equilibrada, sé muy bien lo que quiero.

—¿Sabes que tienes aspecto de antipática?

—Yo hago reír cuando estoy entre amigos, aparte es que soy más bien tímida; cuando soy antipática es que tengo motivos, lo hago por algo, pero en realidad, ¿verdad que no soy antipática?

◆ «Sólo mi familia, mis amigos y el amor»

"NO ME IMPORTA CASI NADA"

◆ «El hombre es el eje, el apoyo, la fuerza, la risa y el sexo»

—Bueno..., bueno, vamos a cambiar el tercio. Por ejemplo, ¿estás enamorada o no?

—No estoy enamorada, y te lo digo con profunda tristeza. El amor es la enfermedad más grave, además de ser el milagro que ocurre pocas veces en la vida.

De vez en cuando le sale su acento catalán y suelta un taco, mientras enciende un cigarrillo y me dice que ya ha dejado de fumar. O lanza un grito a dos perritos caniches que se pasean con pereza por el salón. Un salón de casa burguesa, cómodo y funcional. El teléfono suena, y ella se pone a charlar, combinando cinco palabras en catalán, cuatro en castellano y un taco de colofón.

—Mónica: ¿qué cosas te importan?

—Mi fin en la vida es la autenticidad, y si te tengo que responder a esta pregunta te diré que me importan muy pocas cosas. Mi familia, por encima de todo, porque es lo que más me ha llenado, más satisfacciones me ha dado y de quien más he recibido. Luego mis amigos y luego el amor.

—Tú eres una burguesa de postín, ¿verdad?

—Sí, soy una burguesa, pero no en sentido peyorativo. Me gusta la comodidad, y me gusta en vez de ir a Guadalajara, por ir un poco más lejos, y si eso es ser burguesa, pues soy burguesa.

—¿Feliz?

—La vida te da la felicidad con cuentagotas. Ahora tengo serenidad, que es un estado parecido a la felicidad.

—Defínete como mujer.

—No sé definirme.

—¿Qué es el hombre para ti?

—El eje, el apoyo, la fuerza, la risa, el sexo... La risa es muy importante, si no me río con un hombre no puedo estar con él, adoro el sentido del humor.

—Resumamos y vayamos al grano: vas a hacer una película a nivel internacional, con un actor como lo es Richard Wagner, que va a ser distribuida por todo el mundo. ¿Significa esta película un lanzamiento bomba para tu carrera?

—Todavía no la he hecho; por tanto, no sé cómo estaré en la película de bien o de mal. Para mí, mientras tanto, es una película más. Eso sí, a Robert Wagner lo encuentro guapísimo.

Esta es una imagen un poco al trasluz o jugando al recuerdo, un poco Mónica a media noche, ¿se hacen una idea de cómo es esta mujer, esta actriz?

Julia NAVARRO

Fotos RUBIO

teje tipo

LADRON POCO PRECAVIDO

HATTENSCHIED (Alemania).—Porque no pudo resistir sin fumar, un ladrón originó un incendio en unos almacenes que causó un millón de marcos de pérdidas, informa la Policía.

Los bomberos rescataron a veinte clientes, después de extenderse las llamas por diversos pisos de los almacenes. El ladrón, de veinticuatro años, fue detenido poco después. Dijo que encendió un cigarrillo tras penetrar en el establecimiento y ocultarse.

DENUNCIADO POR UN LORO

COLONIA (Alemania).—«Está aquí, está aquí», dijo el loro en la cocina, cuando la Policía, actuando mediante una confidencia, penetró en el domicilio de un fugitivo de una prisión local.

cohol en sangre, y otra, de parafina, acusados de borrachera y escándalo, según se supo ayer en Mendoza.

El flamante matrimonio y varios deudos y amigos del mismo protagonizaron el domingo un escándalo de espectaculares proporciones en la zona céntrica de Mendoza, disparando algunas armas cortas de fuego, cuyos proyectiles rompieron cristales de escaparates del alumbrado eléctrico.

Enardecidos por el fragor de los disparos y, al parecer, por la gran cantidad de alcohol ingerida durante la fiesta de esponsales, los cónyuges, sus familiares y amigos lucharon cuerpo a cuerpo durante varios minutos con las fuerzas del Orden, que acudieron a controlar el escándalo, siendo reducidos al fin a bastonazos.

Ayer, los escandalosos recién casados fueron liberados, después de comprobarse que ninguno de los dos disparó armas de fuego, al resultar negativa la prueba de la parafina a que se les sometió.



—Pues ya puedes volver a por uno de vainilla. Los helados de chocolate no me gustan. (Ici Paris.)

Los agentes encontraron al fugado en el salón, oculto tras unas cortinas.

APARECE OTRO STRADIVARIUS

SEUL.—Un ganadero coreano ha puesto a la venta un violín que afirma es un Stradivarius, y en el que se encuentran grabadas las firmas de Vivaldi y de Paganini, informa un periódico de Seúl.

Pu Chung Won, de veintinueve años, ganadero del pueblo de Nam Won, situado a unos 250 kilómetros de la capital sudcoreana, pide por el violín un millón y medio de dólares (unos 80 millones de pesetas), y ha declarado que quiere ese dinero para mejorar sus reses y ampliar su ganadería, informa el periódico «Kyuongh Yang Shimoon».

Chung Won afirma que el violín lo heredó de su abuelo, quien a su vez lo recibió de un misionero francés, a cambio de varias piezas de alfarería antigua de Corea.

VICTIMAS DE LA RABIA

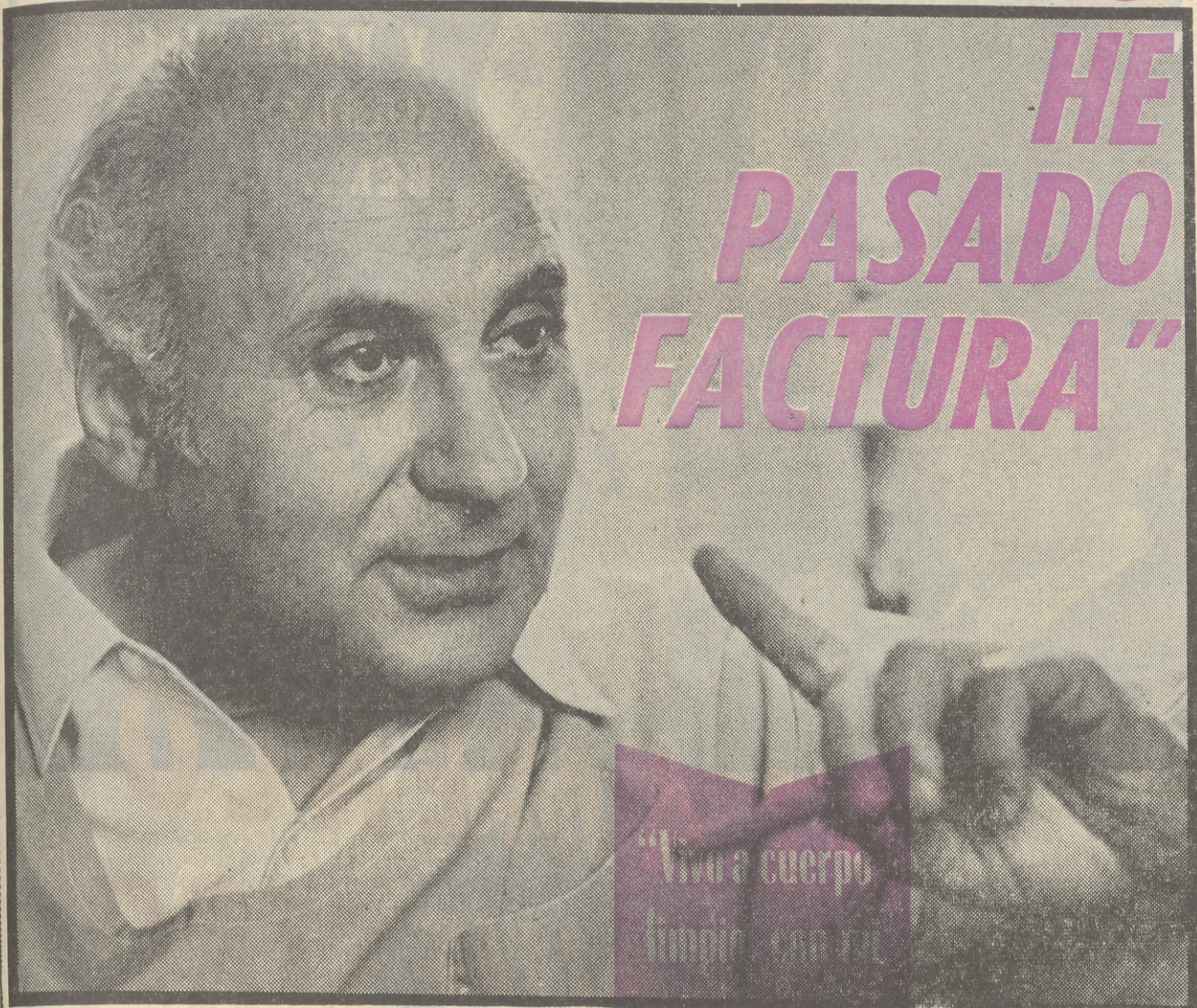
CIUDAD VALLES San Luis de Potosí (Méjico).—Tres personas resultaron muertas ayer en esta ciudad, víctimas de la rabia, tras una penosa agonía, que ha provocado la solicitud de la población para acabar con los perros.

Los muertos fueron un niño de siete años, otro de diez, y otra persona de treinta años. Las autoridades sanitarias han comenzado ya una campaña de vacunación masiva.

NOCHE DE BODAS, EN LA COMISARIA

MENDOZA (Argentina).—Una pareja de recién casados pasó su noche de bodas en un calabozo de una Comisaría local, después de someterse a una prueba de concentración de al-

JUAN DE AVALOS Ya es académico de Bellas Artes



"JAMAS HE PASADO FACTURA"

"Vivo a cuerpo limpio con el arte y con mi honradez"

NO es un bohemio. Todo lo contrario: es un hombre limpio, sistemático, tremendamente ordenado. Trabaja mucho. Se levanta muy pronto; se acuesta muy tarde. Nació hace sesenta y dos años en Mérida (Badajoz). Vive del arte, de la escultura. Sus obras son conocidas en todo el mundo. Dicen que es el escultor del Régimen —aquí, en España—, y que es varias veces millonario. El otro día le hicieron académico de Bellas Artes, para ocupar el sillón que había dejado vacante el fallecido escultor Orduña. Recibe al periodista con mucha amabilidad y algo de prevención. Habla sin parar, en torrente, sin esperar la pregunta, sincerándose, como si quisiera moldear a golpe de cincel ese pensamiento que no le acaba de salir.

—Creo que he llegado un poco tarde a la Academia y sería un memo si dijera que pretendo arreglar los problemas que el arte tiene planteados. La Academia se podía haber pasado muy bien sin mí, aunque reconozco la satisfacción personal —o la vanidad, si usted quiere— que supone el hecho de que me propongan y me acepten para ingresar en esta institución.

EL ARTE NO SE VENDE

—Así que usted no es millonario...

—No me gusta que se mezcle el dinero en las cosas del arte. Un artista se entrega sin interés, con una sinceridad arrolladora, para buscar una emoción personal. Eso no tiene precio. El que pretende vender una de estas emociones no es un artista. Lo de vender la obra nada tiene que ver con el artista; hablo del artista-verdad, del artista puro, no del investigador o del comerciante, sino del poeta que se expresa a través de las formas y del color.

—¿Volvería a hacer el Valle de los Caídos ahora?

—Claro que sí, cómo no; pero de otra forma. Han pasado veinte años. Mis manos no son las mismas. Uno ve las cosas de diferente manera. Por ejemplo, hoy concebiría los Evangelistas de forma diferente, y sobre todo la Piedad.

Dice algunas cosas más de este asunto. No le gusta que le identifiquen solamente por su obra del Valle de los Caídos, sobre todo porque él no fue más que un miembro del equi-

po de escultores que allí trabajaron. De la idea del monumento habla con solemnidad de artista: «Era bellísima la idea de poner bajo la cruz a todos los muertos de uno y otro bando, para que se acabaran todos los odios...»

JAMAS HE PASADO FACTURA

Sin preguntarle, se arrancó:

—Hice la guerra como uno más. Cuando se terminó quise olvidarla y la

"Iré a la Academia con el corazón abierto y el desinterés que me caracteriza"

olvidé. Ya sé que dicen que soy el escultor del Régimen. Pero nadie podrá decir que Juan de Avalos ha estafado al Estado. Estoy al servicio de la honradez y la dignidad, nunca de la indignidad. Jamás he pasado factura. Vivo a cuerpo limpio y solamente con mi arte, que me da lo suficiente para vivir, para vivir bien y para hacer lo que me gusta hacer. Yo lo paso muy bien trabajando en el Valle de los Caídos y la vida por haber sido generosa conmigo, por haberme permitido la oportu-

unidad de pasármelo bien trabajando.

Hablamos del país y del paisanaje, de los demonios familiares, de las descalificaciones, de las envidias, de la desidia nacional, de los artistas-verdad y los artistas —publicidad —«ser artista en España es una cosa muy dura, ¿eh?; artista honrado, quiero decir—, de los grandes escultores españoles que pasan inadvertidos y de los mucho menos grandes que se celebran a diario en los papeles.

—A este país lo que le hace falta es abandonar esas envidias que tanta tristeza me dan. Lo que hay que hacer es trabajar, trabajar y trabajar. Arrimar el hombro sin hacerse sitio a trompicones, sin pasar facturas, sin



ocupar injustamente los sillones. Hay que fomentar la honradez, no la picardía. Lo que hace falta es ser decente.

—En Verona, un escultor español (Berrocal), está llevando a cabo la experiencia de los «múltiples». Dicen que es una forma de socialización del arte. De alguna obra se han hecho hasta un millón de copias. De cara al tiempo que vivimos, ¿puede ser esto una nueva frontera para la escultura?

—Ni hablar. Creo que la obra de arte no se puede repetir. Multiplicar el arte

es como arrancarle el alma. Sería una forma de comercialización, y yo no puedo admitir eso.

—Claro, sería muy difícil, habida cuenta del colonialismo que caracteriza a su obra.

—Está usted equivocado. Eso es otro cuento chino como el que soy millonario. No solamente hago obras monumentales; también las hago pequeñas. Eche un vistazo por ahí.

Habla de sus admiraciones: Cristino Mayo, Chillida, Mariano Benlliure, Serrano, etc., de los escultores-verdad, que él llama. Y de los otros, los que pactan con su arte, los que tienen necesidad de hacerse notar en público, los que pactan con las modas —en arte no hay modas, hay modos, hay lenguajes; pero el arte es eterno—, los que entienden el arte como compromiso, como negocio, como espectáculo...

—¿Cuál es su meta, don Juan?

—El artista es un hombre que vive intentando crear algo que quede, algo que perdure y que sobreviva a uno mismo. A eso es a lo que yo aspiro y, modestamente, voy intentándolo a fuerza de trabajo diario.

—¿Qué aportará usted a la Academia?

—No lo sé. Sólo puedo decirle que iré con el corazón abierto, con el desinterés que me caracteriza y con toda la nobleza de que sea capaz. Nunca he hecho nada impuesto y presumo de ser un hombre libre. Así pienso seguir. No soy un genio. Hago modestamente lo que sé hacer. Si a la gente le gusta, bueno va. Si no, qué se le va a hacer.

Habla de su evolución, que también él hizo cosas abstractas, pero volvió a la verdad, a su verdad, a su modo de expresión. Se siente muy pequeño ante los grandes maestros —eso dice— y no le gusta darse importancia.

Antonio CASADO
(Fotos GARROTE.)

MÚSICA Y discos

TREGUA POR BALANCE

ESTE mes de enero, suele ser todos los años, pobre y flojo en novedades discográficas, pues las compañías hacen balance por estas fechas. Como ustedes saben, la crisis del petróleo, también ha influido en la industria discográfica, pues la pasta del disco, el polivinilo, es un derivado de aquél. Pues bien, creo que, en el balance que están realizando las compañías, aparte de los problemas ya típicos, tendrán que enfrentarse con éste que viene a agriar, todavía más el panorama crítico, por el que pasa nuestra industria discográfica. Porque todo no son números uno, ni superventas, ni «hits». La excesiva y poco cuidada producción, el relativamente corto mercado, los gastos de producción, y, sobre todo, los de promoción, junto a los de publicidad y los que, podríamos llamar, de «compensación» (ustedes ya me entienden) por radiación o por reportajes, hacen que el horizonte se presente más negro que el dichoso polivinilo ese. Ustedes pueden tener una imagen de esa crisis en...

LAS REBAJAS DE ENERO

VISITEN los grandes almacenes y podrán comprobar, en la sección de discos, los precios de esos «sencillos» y esos «elepés», que tanto éxito, de ventas y popularidad parecían haber tenido durante el año. Se sorprenderán. Yo he visto «elepés» hasta a 29 pesetas; o sea, una décima parte de su precio anterior. Y es que, más vale sacar algo que tener que «comérselos». Hay que dejar sitio para lo que vendrá nuevo. Y a empezar otra vez, la rueda. Porque, mientras no se cambie el planteamiento de esta industria, no habrá solución por mucho que crean encontrarla...

SUBIENDO LOS PRECIOS DE LOS DISCOS

SI, señores, en eso se está pensando en estos momentos, en volver a subir los precios de los discos. Con ello, no solamente no se va a resolver nada, sino que, encima, todavía, les van a sobrar más discos a fin de año. Pero, desgraciadamente, los protagonistas de esta tragedia, las compañías de discos, parecen incapaces de unirse ante la desgracia común y buscar conjuntamente, una solución efectiva y a largo plazo. Ya me dirán ustedes, qué clase de colaboración se puede esperar de un sector donde no parece posible enterarse de las auténticas cifras de venta, y donde, la mayoría, sólo piensa en pequeños y efímeros exitos, que les permitan seguir, cómo sea, pero seguir, sin, por lo menos aparentemente, querer reconocer su cri-

sis actual y la que se avecina. Como los avestruces. Y si no, que se lo digan a...

«ACTIVIDAD DISCOGRAFICA»

ESTA revista profesional ha dicho adiós, en su número 29. Y lo ha dicho porque, según señala en su editorial, de este su último número, está harta de que la industria discográfica carezca de sentido de valoración hacia un auténtico medio profesional como «Actividad Discográfica». Bueno, dicen esto y muchas cosas más, como unos ataques y denuncias a los medios que superviven a base de publicidad y compensaciones en radiación y promoción, que no tiene desperdicio. En líneas generales me parecen acertados. En fin, que sentimos su adiós y, mucho más, los problemas que lo han provocado.

RECITALES A LA VISTA

DE momento hay dos importantes ya anunciados. En Madrid, los de Camilo Sesto, el 31 de este mes y el 1 de febrero, antes de emprender nueva «tourné» por América. Y en Barcelona, el día 2, recital de Lluís Llach, después de tanto tiempo fuera de nuestro país. Por evidentes y diferentes razones, ambos recitales nos parecen muy interesantes. ¡Ah!, a la propuesta que hice la semana pasada, de que se editase, en sencillo, la versión de Camilo Sesto de «Volver, volver», me ha contestado el propio Camilo diciendo que tiene preparado algo muy bueno para su inmediato disco; se trata de una composición propia, titulada «Ayudadme». Pues... amén.

DOS BIENVENIDAS

UNA para Sharif Dean, al que pudieron ver el miércoles en «Estudio abierto», y que ha venido para promocionar en nuestro país su disco «¿Me amas?», que ya es éxito grande en media Europa. La canción es mona y con ganchito.

La otra bienvenida es para la primera producción de «Piraña musical». Se trata de Camacho, artista que ya, este verano, nos sorprendió gratamente con «Vamos a bailar», canción fuerte y muy bailable de Juan Pardo, que también es el autor y el productor del nuevo disco. Ya veremos el resultado.

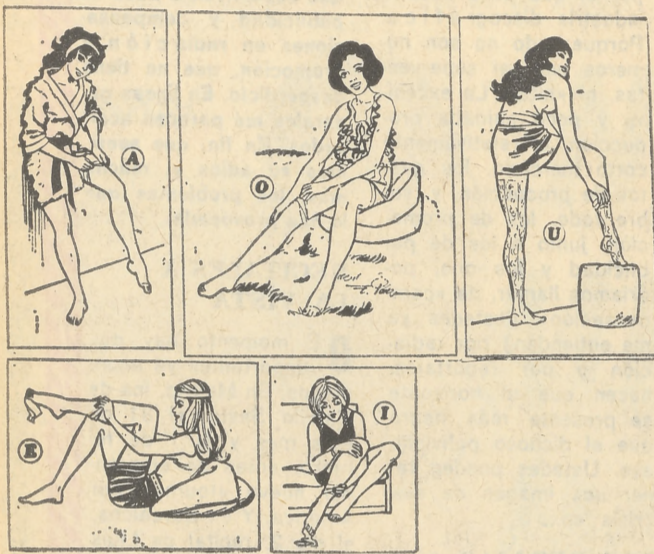
NOVEDADES INTERESANTES

DE lo poco editado, por lo menos de lo poco que tengo referencia, destacaré: «Helen Wheels» de Paul McCartney; «El tintero», de Led Zeppelin; «Step into christmas» de Elton Jhon; «Mind Games», de John Lennon, y... pare usted de contar.

ASENSI

LA FORMA DE PONERSE LAS MEDIAS REVELA SU CARACTER

MUCHAS veces se ha dicho que es en los pequeños ademanes que se ejecutan cotidianamente donde con mayor claridad se refleja la propia personalidad. «Repárense en cómo se pone las medias y descubrirá su verdadero carácter», podría ser el título del «juego-test» que hoy le presentamos. Es muy difícil, no tema. La solución la encontrará a continuación de los dibujos:



GRABADO A.—Tipo dominador; sólo abandona, y en circunstancias muy especiales, la postura que de antemano se ha fijado. Sentido del equilibrio, extremadamente desarrollado, y espíritu de mando. No se puede contar con usted, pero su firmeza y su resistencia suelen ser muy valiosas en caso de apuro.

GRABADO O.—Si tiene la precaución de sentarse en una silla o en un «puff» para ponerse las medias, es que ama la estabilidad. Es una mujer sin complejos, que afronta con buen humor todos los problemas de la vida. Su sensibilidad es profunda, sí, pero no suele hacer ostentación de ella.

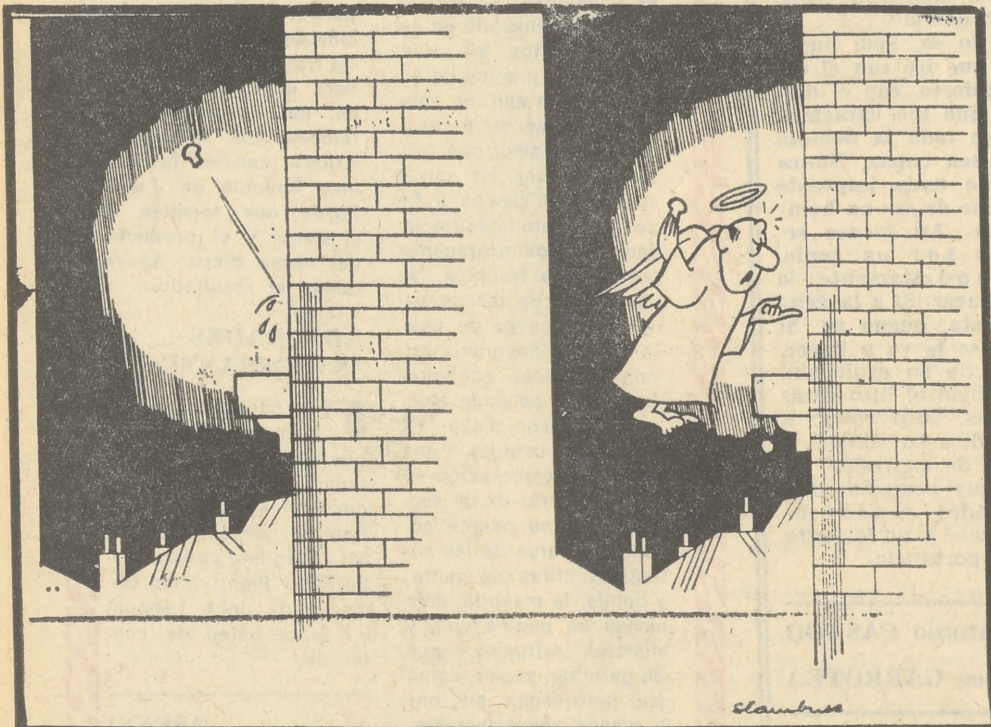
GRABADO E.—Jovial, revoltosa, un tanto exhibicionista, pero sin malicia, he aquí a la mujer que no desperdicia ninguna ocasión de demostrar su agilidad natural. Acostumbra a descubrirse en su comportamiento cierto aire de narcisismo conjugado con un sentido del humor siempre despierto.

GRABADO U.—Si graciosamente tiene necesidad de buscar un punto de apoyo más seguro, indica, igualmente, que necesita ser querida y protegida. Es, por tanto, una mujer tímida, capaz de sufrir una crisis de depresión por cualquier pequeñez. Su vocación es ser siempre fiel y leal, y está dotada para los trabajos hogareños.

GRABADO I.—Si prefiere apoyarse en el borde de la cama o sofá para realizar esta sencilla operación, puede asegurarse que es de las que saben lo que se hacen, es decir, una mujer segura de sus encantos y cuidados de su confort, que no se comprometerá nunca a la ligera, ni siquiera a la hora de hacer un regalo.

Antonio A. ARIAS

Ilustraciones:
Enrique PEREZ



LUIS SABELL
Y PACO DIEGUEZ
HABLAN
DEL...

FLAMENCO «EL CANTE NO ES NI GRANDE NI CHICO, ES BUENO O ES MALO» NUESTRO DE CADA DIA...

«Si se muere la guitarra que la entierren por el luto para que la toque el agua.»

—¿Y DONDE NACIO LA GUITARRA?
—EN GRANADA.
—¿Y DONDE NACIO EL BAILE?
—EN SEVILLA.
—Y EL CANTE, ¿DONDE NACIO?
—EN JEREZ.
FLAMENCO ha bemus.

Flamenco nuestro de cada día, y que no nos falte, porque es parte de nuestra alma, Flamenco de Dios y de los gitanos. He preguntado, de pronto:

—Pero, ¿es que, realmente, existe el flamenco?

Y vienen las voces de dos hombres que al flamenco todo se lo deben. Son Luis Sabell y Paco Dieguez, que regentan, mano a mano, uno de los más célebres tablaos de las noches de Madrid:

—Sí, el flamenco existe. Pero hay dos flamencos distintos: uno, el de los intelectuales del cante, el baile y la guitarra, y el otro, el que se le da a las gentes.

—Con lo que quiere decir, cuando se le da a las gentes, que el flamenco pierde pureza...

Silencio. Una tapa de jamón y un vino de Despeñaperros abajo. Es lo justo para entrar en situación.

—En el tablado no la

“Cuando es malo no lo aguantan ni los turistas”

pierde. El baile, por ejemplo, precisa jaleo y olés. Pero el cante necesita silencio. Cuando a un tablado entra un «entendido», suele protestar, y no es justo. El flamenco no debe ser para unos pocos, sino para todos.

Carmen. Entonces, entre las que simplemente bailan, es preferible, en favor del público, elegir a las más guapas.

FLAMENCO Y TURISMO

Trae la guitarra sonas de la vieja tierra de los moros. Vuelve el zapato a imitar al jilguero. Esto es un tablado, señores...

—¿Y mató el tablado al flamenco...?

—Lo resucitó. El flamenco nunca ha triunfado como ahora. Nunca el flamenco tuvo seguridad social, es un decir, y ahora, gracias a su trabajo en el tablado, la tiene.

—Pero hemos dejado el flamenco en artículo exclusivo de turistas...

—No. Al tablado también vienen españoles, y no pocos. Lo que pasa es que, entre unos y otros, tienen formas muy distintas de ver el arte flamenco. Al artista no le influye. Cuando el artista es grande, maneja al público en la medida que supone conveniente. Si precisa del silencio, lo impone. Si necesita del jaleo, lo consigue.

—Actualmente, ¿es bueno o es malo el flamenco?

—Siempre hay buen y mal flamenco. El flamenco, ahora, ni es bueno ni es malo, sino cuestión de

gustos. Un aficionado, naturalmente, prefiere escuchar el flamenco en un cuarto, a solas, a escucharlo en un tablado. Pero ese flamenco de las cuatro de la madrugada sólo puede ser minoritario.

—En cualquier caso, ¿existe flamenco malo?

—Cuando el flamenco es malo, incluso para los turistas resulta inaguantable. El flamenco, para ser decente, requiere muchas cosas: vestidos, belleza, estética... y lo que es el flamenco en sí.

—Luego, ustedes prefieren una mujer guapa antes que una bailarina...

—Perdón... Preferimos una bailarina, que, además, sea guapa. O una guapa, que, además, sea bailarina. El flamenco precisa del estímulo del público, sea por el alcohol o por lo que sea. El flamenco ha dejado de ser cosa de casa propia, de fiesta propia, para convertirse en un espectáculo.

—Entonces, las tallas de una bailarina ideal...

—Aparte de saber bailar, uno setenta de altura, guapa, por supuesto, y alrededor de sesenta y tres kilos de peso. No hay muchas. Por eso, las pocas que hay, nos las disputamos.

Y suena el «olé» final. Vuelan los volantes, que para eso están, de la bata de cola. Y el flamenco-74 queda definido. Dios dirá.

Alfonso MARTINEZ
GARRIDO

(De «Ici Paris».)

EN BARCELONA

TRATA DE BLANCAS

LO HAN DENUNCIADO LAS PROPIAS VICTIMAS

UN grupo de muchachas barcelonesas, la mayoría de ellas muy jóvenes, se ha decidido a hablar. Y acompañadas de sus padres se presentaron en la Jefatura de Policía de Via Layetana, para formular las denuncias correspondientes. Por razones obvias, no se ha revelado la identidad de ninguna de ellas, tanto más cuanto que dentro del ambiente en el que se han visto obligadas a desenvolverse cabría pensar, con fundamento, en que fueran señaladas como víctimas de posibles represalias.

La denuncia en sí, como tantas otras veces, no era sino un cúmulo de datos deshilvanados y de situaciones, tan sospechosas como difíciles de demostrar a efectos legales: la trata de blancas, el proxenetismo y el tráfico de drogas.

Tras estas declaraciones y las consiguientes pesquisas, la Policía tiene la certeza de que una red de sutil proxenetismo —la trata de blancas al estilo de hoy— se extiende por la Universidad en busca de jóvenes estudiantes y, fundamentalmente, siguiendo el procedimiento, ya más clásico —aunque más reprochable aún si cabe, porque juega con muchachas a quienes hace más falta el dinero— de seleccionar chicas de los grandes almacenes. A quienes, al salir de su trabajo, y hasta que llegan a casa a cenar, se les induce a mantener una doble vida bajo el control de infames sujetos que, desde la sombra, y a veces bajo la más honorable apariencia, se encargan de vender las sonrisas femeninas.

Lo relatado por algunas de esas chicas era la triste historia de siempre: habían conocido a un tipo atractivo y con grandes dotes de persuasión, quien, tras enamorarlas, les había propuesto acudir a determinado lugar, donde terminaba sugiriéndolas que podían ganar algún dinero extra con discretos encuentros de alcoba.

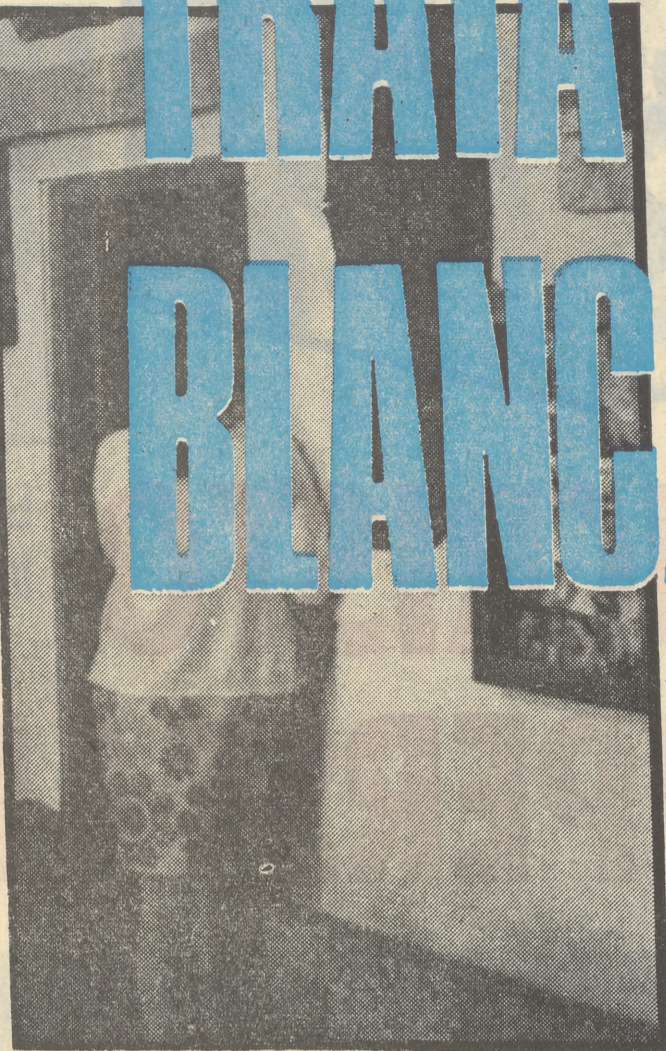
Otras veces era la celestina de turno o también una amiga quien la inducía en el ambiente, por lo general obligada a su vez por el proxenetismo de turno a este reclutamiento larvado.

Dados los primeros pasos, si la joven sigue de buen grado sometida a los manejos de sus «managers», todo va bien. En caso contrario, si trataba de escapar y de acabar con esa vida, se encontraba con el chantaje del escándalo, del envío de un anónimo a los padres o al novio. Basta una simple llamada telefónica para sembrar la duda en la familia, y estrechada a preguntas o con sólo observar más atentamente sus pasos, la conducta de la muchacha quedará al descubierto.

Por si eso fuera poco, están las drogas. Desde los tiempos en que Lucky Luciano, el famoso «gangster» que habría de pasar a la historia con el sobrenombre de «el rey del vicio», descubriera la facilidad con que se puede someter a la prostitución a una joven drogadicta y viceversa, las grandes organizaciones dedicadas a la trata de blancas, mediante sistemas más o menos sofisticados, han mostrado una enorme tendencia a mezclar el negocio de alquilar el amor con el de la venta de «paraísos artificiales».

Se sospecha que algunas de las muchachas jóvenes sometidas por la organización que funciona, con el mayor sigilo, en la Ciudad Condal y que trata ahora por todos los medios de desarticular la Policía, permanecen atenuadas por las drogas. No sólo por la dependencia que crean algunas de ellas, sino también por el temor a que su familia lo descubra y terminen considerándolas como unas drogadictas, con el consiguiente rechazo que el solo pronunciar esa palabra produce en nuestra actual sociedad.

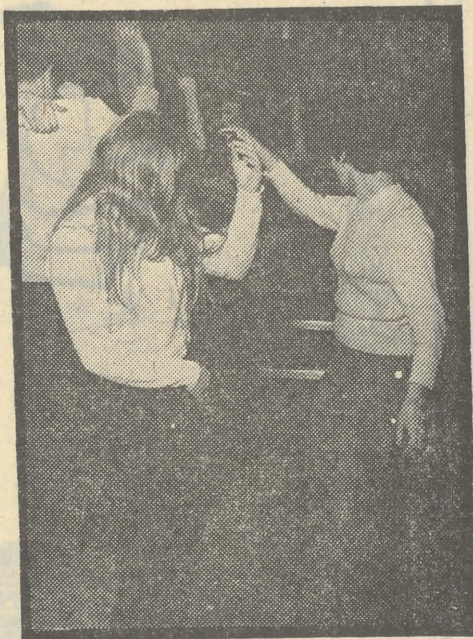
Algunos padres, después de la corriente de educación sexual de los últimos años, están hoy más dispuestos a tolerar cualquier complicación amorosa de su hija en ese terreno, y se muestran



mucho más tolerantes de lo que ellos mismos podían suponer, dada la enorme carga de prejuicios que todavía conservan. Pero, ante cualquier asunto relacionado con las drogas, se muestran implacables, sin detenerse siquiera a analizar las cosas. Diríase que el rechazo y la intolerancia que antes mostraban por el sexo la han trasvasado ahora a las drogas. Una de las jóvenes de Barcelona que se ha decidido a hablar con sus padres, asegura que lo más difícil para ella no fue precisamente confesar sus visitas a determinados apartamentos para encontrarse con un hombre, sino la circunstancia de que se había acostumbrado a fumar marihuana. «Estoy por asegurar —se lamenta— que esto es lo que más mella le hizo a mi padre. Y es que de ninguna forma puede admitir que tiene, como él dice, «una hija drogadicta».

Si las drogas que emplea la referida organización dedicada a la trata de blancas fuera solamente la marihuana, tendría menor importancia. Pero sucede que «la hierba» suele ser, sólo, el primer paso para llegar a las anfetaminas y toda clase de estimulantes, mezclados con diferentes bebidas, entre otros

● La Policía trata activamente de desarticular la organización



los medicamentos para adelgazar, que contienen anfetaminas y que poseen la propiedad de acelerar el ritmo durante algún tiempo, para caer luego en estados depresivos y de verdadera ansiedad, cuando se carece de ellas y el organismo no sabe prescindir de determinadas dosis.

Conociendo todo esto, y ante la sospecha de que en determinados locales frecuentados por diversos contactos del grupo, se está traficando también con heroína —lo cual es francamente temible, por la dependencia física que llega a crear—, uno de los grupos de la B. I. C. barcelonesa, especializado en este tipo de operaciones, organizó días pasados una redada en determinado club de la calle de Platería. Ciento cincuenta personas que allí había fueron conducidas a las dependencias policíacas de la Jefatura Superior de Policía. Y, en medio de las lógicas protestas de muchos que no eran sino accidentales clientes del local o incluso personas que lo visitaban por vez primera, los inspectores comprobaron, uno a uno, la identidad de todos. Se procedió a un minucioso registro y, pese al aparato con que se llevó a cabo, o precisamente por ello, no se encontró droga alguna. La mayoría de las personas retenidas —algunas de ellas muy respetables, que habían acudido al club tan sólo por la buena música que allí se escuchaba— fueron puestas en libertad, salvo un reducido número que contaba con antecedentes en el archivo central de la Policía. Pese a ello, nada en concreto se pudo aclarar, tras esta redada, que es tan sólo la primera de un plan perfectamente trazado por la Policía barcelonesa para desarticular la organización de trata de blancas que utiliza jóvenes estudiantes y dependientas de comercio para iniciarlas en las drogas y obligarlas, mediante su hábito, a ejercer la prostitución.

Aunque podría relatar aquí otros muchos datos, no quiero ser demasiado explícito para atender al ruego de la Policía, cuya actuación, como vemos, apenas está recién iniciada. Entretanto, y hasta que pueda contarse a ustedes interesantes pormenores, valgan estas líneas como toque de alerta en torno a la prevención de estos delitos y, de manera muy especial, para los padres, para quienes, con demasiada frecuencia, en este desquiciado mundo competitivo y de prisas en que vivimos, un hijo es sólo un extraño.

Julio CAMARERO
(Enviado especial a Barcelona.)

CON LUPA

● El muerto era cadáver

A veces dormita el bueno de Homero. Queremos decir que al mejor escribano se le escapa un borrrón. Veamos algunos de esos borrones en la literatura policial o de intriga:

Leemos en «¿Quién mató a James Matchins?», de J. S. Fletcher: «Entonces, ¿el muerto tenía libre acceso a la casa durante aquellos meses?»

Curioso fenómeno éste del muerto visitante. ¿No les parece?

En su popular obra «Los nueve sastres» escribe Dorothy L. Sayers: «Como ya había matado a un hombre, poco le importaba matar a los que fuera, y además, ya sabe usted que en Inglaterra no se puede ahorcar a un hombre dos veces.»

Bueno, como ahorcar, ahorcar, lo que se dice ahorcar, pase, aunque primero se ahorcaba a un hombre y luego a un cadáver, pero matar a un hombre dos veces, esto ni en Inglaterra ni en ninguna parte del mundo.

Y ahora dos antológicos borrones de Ponson du Terrail en su interminable folletín «Rocambole»:

«Rocambole mostraba, en una mano, la pistola; con la otra sostenía el desmayado cuerpo de la condesa, y con la otra esgrimía el puñal.»

Esto, sin comentario. Como tampoco lo tiene el nuevo borrrón: «Cuando llegó el juez, el muerto era cadáver.»

● La chipi-calli

«Chimuclani ar Bato, chimuclani ar Chaval, chimuclani ar Chanisperó Manjaró.» («Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.»)

Resulta creencia general que el caló es el lenguaje del hampa, de la gente del «bronce»; nada más inexacto. El caló es el habla genuina de la raza gitana o calé; la chipi-calli. Lo otro, el vocabulario curioso y pintoresco de los delincuentes profesionales, se denomina jerga. El caló se reza —como acaban de ver—, se canta y se hace poesía, como comprobarán ahora en esta copla, en esta malagueña que hemos recogido de un antiguo vocabulario de caló:

«A gachaplá sos jabelo».
(«La copla que canto».)
«A gachaplá sos jabelo».
(«La copla que canto».)
«Al son e man bajañi».
(«Al compás de mi guitarra».)
«Se a jabelo a man jelén».
(«Se la canto a mi amor».)
«Sos que bujiro y camelo».
(«Porque la adoro y la quiero».)
«Sat soró man garlochín».
(«Con todo mi corazón».)

F. HERNANDEZ CASTANEDO



—Mételo en tu agua caliente y sácalo cuando empiece a hervir. Así economizaremos gas.

(«France Dimanche».)

LLEGA A ESPAÑA

SENORES: parece que vamos a poder ver en las pantallas españolas el «Jesus Christ Superstar» cinematográfico. Ya saben, la denominada «opera-rocks» de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, que Norman Jewinson ha puesto en imágenes.

¿Qué es «Jesus Christ Superstar»? Bien está comenzar por el principio, como se aconseja en «Alicia en el país de las maravillas».

Lo primero fue un disco. Mejor dicho, dos L.P. que fueron auténticos «best-sellers». Datos al canto, siete meses después de su aparición, en el mercado norteamericano se vendieron 2.300.000 dobles álbumes, que representaron una cifra de 25 millones de dólares.

¿Y quiénes fueron los autores? Dos jóvenes de menos de veinticinco años, llamados Andrew Lloyd Webber y Tim Rice. El primero, autor de la música, y el segundo, del libreto.

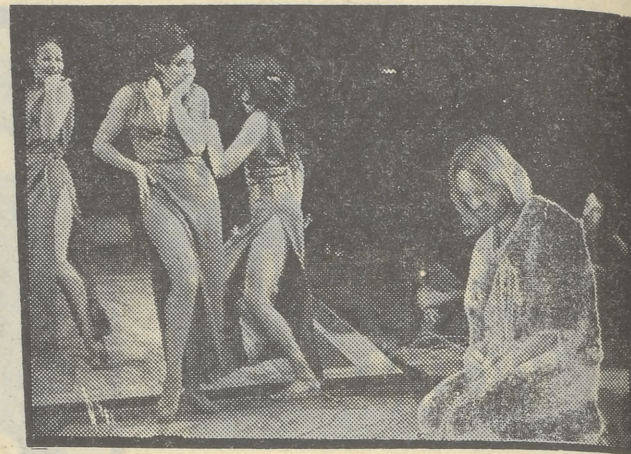
Echando una mirada atrás, nos remontamos a 1970. Por esas fechas, en Broadway, en medio de luces psicodélicas, apareció el personaje de Jesucristo, que no era la primera vez que subía a aquellos escenarios, ya que anteriormente lo había hecho, al menos, en dos ocasiones. En 1972, a finales del verano, en el teatro de Shaftesbury, en Londres, en medio de polémicas y protestas, se estrenó la obra. Conviene recalcar que la fuente de este espectáculo fue el «doble» disco. A él se adaptó todo lo demás.

Se ha señalado que, junto a «Hair» y «¡Oh, Calcuta!», «Jesus Christ Superstar» consti tu y una trilogía representativa de nuestra época. Por lo que respecta a esta última obra, consignemos que en todo este tiempo se ha desarrollado en medio de orgiásticos vitores y denuestos encendidos. Se ha llegado a decir que es «heterodoxa y blasfema». Pero la sangre, como veremos, nunca debió llegar al río. Y, por desgracia, que nosotros sepamos, el Vaticano no se ha pronunciado en ningún momento.

¿Qué es lo que consiguieron los autores? Musicalmente, al parecer, rompieron la división entre la música de ópera y la música popular. Pero, en cuanto al libreto, se ha escrito que «lo extraño es que los creadores tomaron la historia más dramática del mundo y la convirtieron en algo pasivo y sin fuerza». Y a



(EN LA VERSION CINEMATOGRAFICA DE NORMAN JEWINSON)



JESUCRISTO SUPERSTAR

En discos, fue el negocio más fabuloso del «show-business» después de Los Beatles

UN ORATORIO ROCK EN IMAGENES

EN PRINCIPIO, UN ELOGIABLE PROPOSITO

continuación, rasgándose las vestiduras, recalcaron: «Han escrito un oratorio, no una ópera.»

(Oratorio: composición dramática y musical sobre asuntos sagrados.)

Opera: poema dramático puesto en música en el que a veces se intercala un trozo declamado.)

Asimismo, se indicó que la producción era «kitsch»: los colores, de Disney, y los decorados, de Dalí.

Por lo que respecta a los personajes, las ideas son para todos los gustos. Cristo no tiene opiniones definidas. Parece ser vagamente revolucionario. También se ha insistido en que es un mero cliché. En cuanto a su final, «es patético, pero no trágico».

Con estos mimbres, más o menos, el judío norteamericano de origen canadiense Norman Jewinson ha dirigido la película. No vamos a detenernos especialmente en este cineasta. Simplemente les recordaremos que fue el realizador de «El violinista en el tejado», el filme pro israelí que tanto éxito tuvo en nuestro país.

OLIVER

QUIZA no sea hoy la exactitud de unos datos históricos lo que más pueda abrirnos camino a los hombres necesitados de encontrar la superestrella de Dios encarnada en su Cristo. La historia y la correcta narración de sus hechos puede facilitarnos el conocimiento de lo religioso, pero siempre muy pobremente... Sin prescindir de su luz, lo que de verdad nos manifiesta la autenticidad estelar de su brillo es el espíritu, la intención, el clima, la música, el colorido, los gestos, la trama, los coros, el tono y la actualidad de la voz, la correspondencia por parte del público...

Pienso esto a propósito del filme «Jesucristo Superstar», de Jewinson, que próximamente se proyectará en España y sobre el que están preparándose ya las diatribas más duras por parte de sectores tradicionales del catolicismo, mientras que, a la vez, en otros sectores se preparan las más gloriosas alabanzas y la aceptación triunfante de unas ideas, imágenes y procedimientos que juzgan plenamente correctos.

Jesucristo es un ser histórico y un «superser», cuya luz escapa a toda ponderación humana, a excepción de la sorpresa y el deslumbramiento. Jesucristo no fué, sino que es y seguirá siendo. Jesucristo, por oficio y por ministerio, es también un aliado de la juventud, cuyas formas adopta en la interpretación de la vida, siempre y cuando sea ésta legítima. La juventud tiene, por tanto, el sagrado deber de interpretar la figura de Cristo con fidelidad a sus exigencias y en conformidad con sus recursos de los que dispone, sin que le impongan imágenes infantiles, adolescentes o adultas.

Desde esta óptica, religiosamente admisible, pienso que el filme «Jesucristo Superstar» supone, en principio, un elogiado propósito de hacer presente la figura de Cristo en un marco juvenil, inteligible para muchas

personas. Un propósito, proyecto y bosquejo respetuoso con las principales ideas evangélicas, que tiene en cuenta la realidad actual y que, sin desdeñar positivamente la historia sagrada, la trasciende en una interpretación adecuada a los tiempos, a las esperanzas y desesperanzas que definen y caracterizan a los jóvenes.

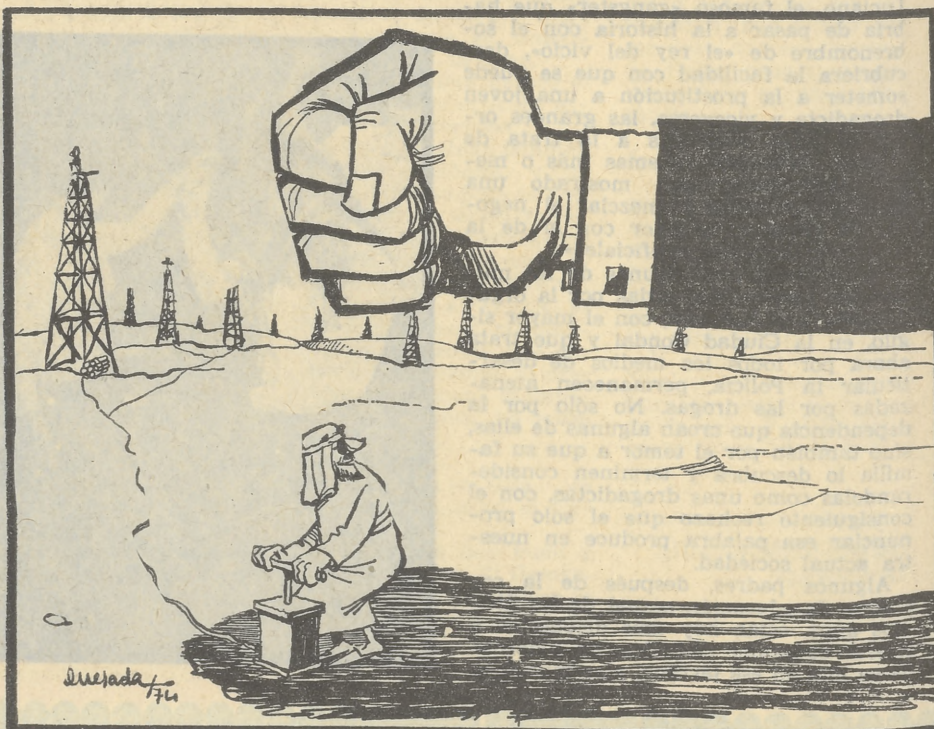
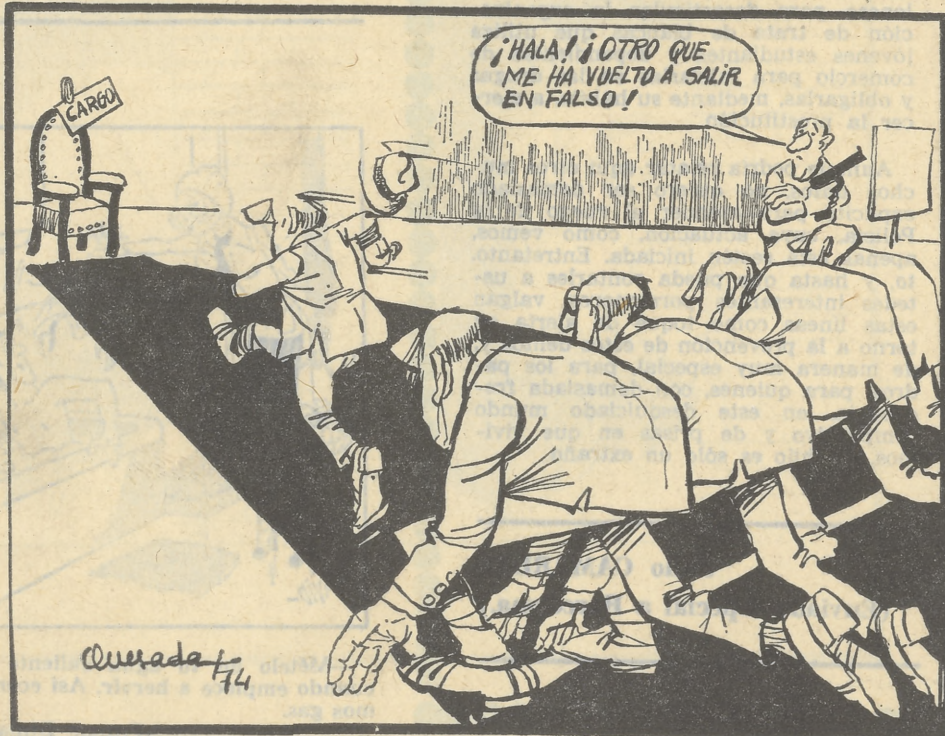
Tengo el presentimiento de que a los jóvenes de verdad no les escandalizará ninguna escena del «Superstar». Más aún, les edificará. Les escandalizará posiblemente a los viejos, tengan o no los años precisos para ser considerados como tales. La superestrella de Cristo se presenta en el firmamento del hombre de hoy y para unos será piedra de escándalo, mientras que para otros será torrente de renovación y de luz. En definitiva, es Cristo que no podrá perder su condición de signo de condenación para unos y de salvación para otros.

Aseguro que el filme no le hará daño religiosamente a nadie. Todo lo contrario. Quienes, no obstante, sientan la incomodidad de alguna irreverencia, han de pensar sensatamente que equivocaron su localidad y, en lugar de adquirirla para alguna sesión de vidas de santos más o menos folklóricas, alardeando infantilmente de jóvenes, pretendieron correr la inútil aventura de aparentarlo.

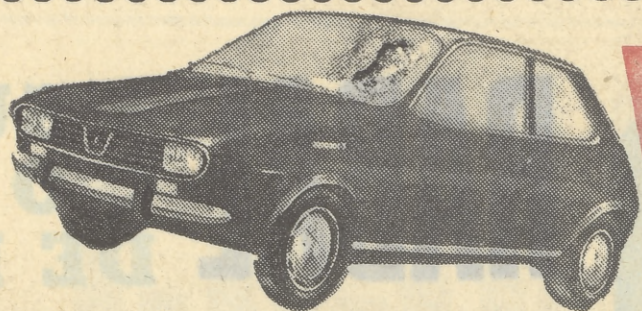
Ante Cristo Superestrella, como ante cualquier otra luz, no es procedente cerrar los ojos. No cabe lícitamente más opción que la de abrirlos convenientemente y beneficiarse de algunos de sus destellos. La estrella no es culpable de la ceguera de nadie. Ella sólo la denuncia o la manifiesta.

Antonio ARADILLAS

QUESADA



LOS PROYECTOS RENAULT EN 1974



El R-7 puede sustituir al R-8

◆ EL R-5 CON MOTOR 850 C. C. SE HACE NECESARIO DE INMEDIATO

PARA atajar la caída del R-4, iniciada hace ya bastante, o al menos «pasarse el balón», Fasa no tiene más remedio (desechado en mala hora por la Renault francesa el prometedor proyecto R-2) que acudir a lo que ya anunció: un R-5 con motor de R-4. El R-4 actual tiene a su favor las cuatro puertas laterales en lugar de dos, pero no creemos que el argumento tenga mucho peso. Lo importante en los términos rurales es la puerta trasera, común a ambos, y en ciudad más de uno y más de dos clientes van a agradecer a Renault la posibilidad de gastar menos gasolina —ja 17 pesetas!— con un 850 que con un 950 c. c.

El descenso del R-6 no es muy aparatoso, pero el coche va tomando edad, y la demanda, comprensiblemente, se va fatigando. En Francia ha pasado lo mismo, y la Regie no tardó en renovar el aspecto del modelo, presentándolo en el Salón de París en octubre. Dado el desfase normal entre casa matriz y licenciataria, el nuevo R-6 lo podría tener Fasa hacia la primavera, relanzándolo en una época bastante propicia.

LA ULTIMA CAIDA DE UN CAMPEON

La tercera y última caída es la del R-8. Este excelente coche, que ha dado un servicio como pocos en la historia del automovilismo español, es el decano de la firma. Y decimos decano casi literalmente, porque va para los diez años. Pero si un modelo aguanta diez años es que es muy bueno. El R-8 es una especie de pariente del 600 en cuanto a dureza y longevidad, incluso con la misma solución mecánica (todo atrás), pero igual que le llegó la hora del retiro al R-8 en Francia y al propio 600 aquí, el R-8 de Valladolid puede haber iniciado en 1974 su último año de vida. La supresión

no va a ser caprichosa ni tampoco es que no sea rentable. Su cifra de ventas para sí la quisieran muchos coches españoles, y su cifra de exportaciones también (7.350 unidades), pero el R-8 es un vehículo ya obsoleto, sobrepasado por proyectos bastante más modernos.

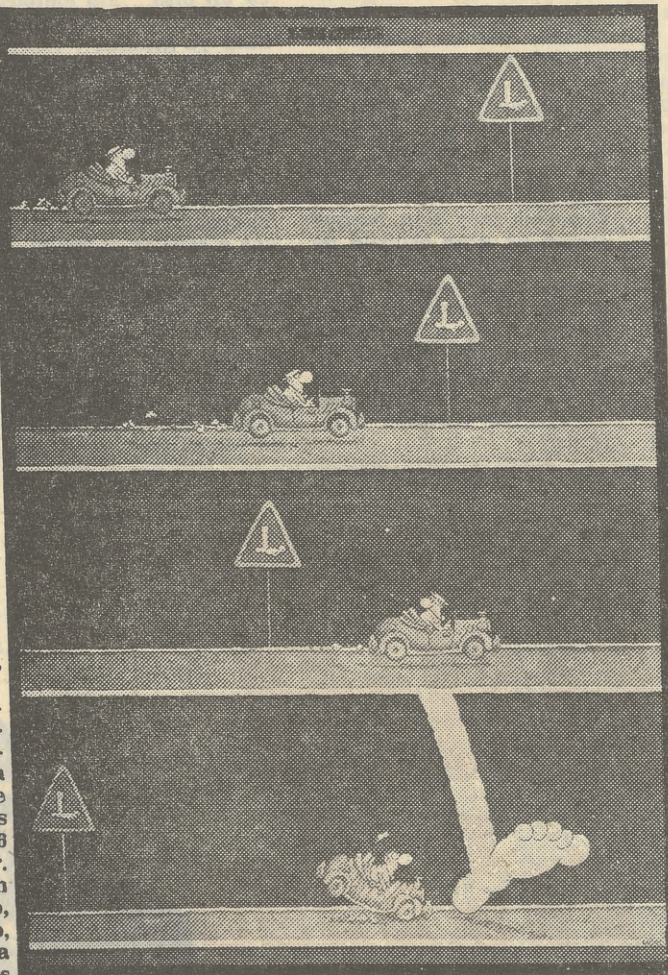
EL ESPERADO R-7

El proyecto, largamente acariciado por Fasa, para sustituir al R-8 se llama R-7, y es la contraréplica de esta marca al otro modelo propio que desarrolla Seat, el 133. Por lo visto, el Seat saldrá antes, pero el R-7 no se hará esperar. Se ha rumoreado que quedaba para el 75, pero todo depende de cómo encaje la demanda esta antipática coyuntura que se avicina, así como la duplicada subida de la gasolina. Si la demanda se retrae, como sin duda ya está ocurriendo, habrá que estimularla con novedades. Menos mal que el sector fue declarado de interés preferente, porque si llega a ser declarado «sector sin interés mayor», no sabemos qué habría pasado.

El R-7 sustituirá así al R-8 en un momento doblemente oportuno. Pero si el R-7 va a ser, como se dice, una especie de R-6 (motor y tracción delantera, cilindrada 1.000 c. c., etc.), entonces lo más sensato sería que sustituyera a la vez al R-8 y al R-6. En este momento Fasa tiene tres modelos distintos R-5, R-6 y R-8 con el mismo motor. A esta absurda dispersión de esfuerzos, por un lado, y al Seat 127, por otro, cabe achacar en buena parte el retroceso en los

modelos arriba citados. Añadir encima el R-7, sin eliminar al mismo tiempo sus hermanos competidores, sería un error que no creemos se cometa. Por otro lado, dotar al R-7 de un motor de 1.200 sería meterse en el terreno del R-12. Bien está, en cambio, que el R-7 adopte del R-12 la línea en la parte delantera y del R-5 y 6 otras características e in-

cluso elementos mecánicos y de confort. Más no se puede añadir sobre el tema, porque ni siquiera se ha filtrado una de esas «fotos-espía» tomada con teleobjetivo y que son arma definitiva para el peiorismo del motor. En compensación, ofrecemos a nuestros lectores un diseño de lo que podría ser el futuro modelo de Fasa-Renault.



MOTOR

PARA QUE SU COCHE PADEZCA MENOS

EL ARTE DE CONDUCIR EN CARAVANA

CIRCULANDO en caravana necesitamos ir despacio; pero si dejamos demasiada separación (aun dentro del margen legal de seguridad) siempre habrá «listos» que se coloquen en medio. De todas formas, alargaremos la cola desmesuradamente si queremos guardar una distancia excesiva, con menor número de arrancadas.

Estos continuos «dar alcance» al vehículo delantero son los que más hacen sufrir al automóvil.

La primera consecuencia de la superlentitud obligada es el calentamiento anormal del motor. Mientras gira a un número de revoluciones excesivamente bajas, la refrigeración (bien sea por aire o por agua) se hace insuficiente para el calor engendrado en sus mecanismos internos. Incluso disponiendo de elementos refrigeradores extraordinarios, a la larga llegarían a funcionar de forma también perjudicial cuando el motor girase a velocidades elevadas. Ningún elemento automático de que dotemos al coche resultará útil, ya que a uno u otro régimen es indudable que sufrirá el motor. ¿Qué hacer entonces? Suplir con nuestra pericia lo que no puede dar la máquina, incluso en el caso de los modernos cambios automáticos.

FORMA DE ACTUAR EN TODO MOMENTO

Cuando tengamos que parar se debe desembragar al instante, pasando el cambio a punto muerto. Nada de estar pisando el pedal un buen rato. El coche se frena con el de pie, que se va dosificando con arreglo a los avances a efectuar utilizándolo en exclusiva si hay pendiente y la marcha es superlenta. Para alcanzar a la caravana, que avanza algo más, como en el caso del automático, habrá que engranar la primera, e incluso pasar luego a segunda, sin acelerones ni retenciones intempestivas.

Debe actuarse con suavidad, sin movimientos bruscos, sin cambios atolondrados, y sin forzar las marchas cuando se resistan a entrar. Ocorre en estos casos que la primera o cualquier otra velocidad entran dificultosamente, por el régimen a que se les somete. Entonces nuestra pericia debe suplir a la fuerza. Muchas veces se une nuestro nerviosismo a la fatiga de las piezas, y el problema parece mayor de lo que es. Se agravaría con cualquier conducta violenta.

Suponiendo que la temperatura del agua llegue a los cien grados o zonas próximas, no conviene detener el motor, ya que deja de actuar la ventilación de forma inmediata, y se forman gotas de vapor en los conductos de gasolina. Más vale en ese caso aumentar la refrigeración del motor, poniendo en marcha la calefacción del coche. Claro que si es verano el remedio no es muy agradable que digamos. Si el motor no arranca por estar demasiado caliente, debemos apretar a fondo el pedal del acelerador durante un ratito, al tiempo que damos vuelta a la llave de contacto.

Para circular con «lentitud obligada» es preciso recubrirse de paciencia, conservar la serenidad, no perder los nervios y ver en nuestros compañeros de viaje auténticos amigos o semejantes, a los que tratar con cortesía, con conducta amable, con muestras de «buena vecindad».

Si no resulta indispensable, no debemos abandonar el coche ni bajar de él a cada momento. Si lo hacemos, ha de ser en lugares seguros, en que no molestemos. Si se presenta la necesidad de detenerse, hay que hacerlo fuera de la calzada y con todas las precauciones propias del caso.

Con pericia, cortesía y prudencia, los efectos del «mal de lentitud» se reducen mucho, tanto mecánica como psíquicamente. Por lo demás, queda el recurso definitivo: desviarse de la carretera congestionada, aunque se dé un rodeo, o esperar a que pase la congestión, descansando una hora, por ejemplo, en cualquier sitio idóneo, reanudando el viaje más fresco, y seguramente con menos embotellamiento.

Todos, expertos y no expertos, quieren opinar

AL AUTOMOVILISTA SE LE EXIGE DEMASIADO

CREEMOS que siempre que se trate de aumentar la seguridad de la carretera, cualquier sugerencia debe ser considerada. Desgraciadamente, estas sugerencias provienen muchas veces de personas sin el suficiente conocimiento automovilístico, creándose el confusionalismo correspondiente. Algo de esto ha sucedido en torno a la tan debatida limitación de velocidad: resulta curioso ver cómo los expertos en cuestiones automovilísticas y de tráfico se oponen a ella, siendo, por el contrario, personas poco introducidas en la materia o sólo tangencial y superficialmente quienes, con tan buena voluntad como carencia de razones técnicas, se muestran más partidarios.

En España se piden muchas cosas, importantes unas, otras no tanto, relacionadas con el automóvil. Un ejemplo, entre otros muchos, aparecido en el «Boletín de las Cortes»: un procurador solicitaba, a través de un ruego, que se declarara de uso obligatorio las «faldillas» en las ruedas traseras de los vehículos a motor para evitar que el suelo mojado y luvioso pueda echar agua sobre los coches que van detrás, con el peligro que ello encierra de posible accidente por falta de visibilidad. En el mismo boletín, el mismo procurador insertaba otro ruego sobre homologación de placas y cinturones, y otro parlamentario rogaba se elevasen los límites del seguro obligatorio

para reparación de daños corporales y se extendiesen a la reparación de daños en las cosas.

El coche, símbolo de nuestro tiempo, se ha convertido en el chivo expiatorio al que se culpa de prácticamente todos los males que nos aquejan. Curiosamente, nadie se levanta para defenderlo, pese a las evidentes ventajas que también supone. Menos aún son los que se lanzan a un estudio serio y concienzudo para intentar mejorarlo, como no sean los propios fabricantes.

Y, sin embargo, los coches se adelantan muchas veces a las leyes en materia de seguridad. No nos referimos, por supuesto, a los Estados Unidos, donde la legislación en esta materia se está revelando imposible de cumplir a un costo razonable. En España, y descendiendo al nivel de los detalles mínimos, se ofrecen accesorios que algún día serán obligatorios (como ya ha sucedido con el cinturón de seguridad, el anti-robo...), vienen ya de fábrica en determinados modelos. Dos ejemplos: espejo retrovisor externo y apoyacabezas, ambos importantísimos factores de seguridad. Hay gente que los coloca por su cuenta... y que luego (no hay más que ver lo que ha pasado) tendrán que quitarlos «por no estar homologados». Esa es la gran paradoja de la seguridad a la española.

PACO

SIGUE con su voz especial, su cicatriz en la mejilla, que es como un mordisco; su traje de pana y su mirada, que a veces inquieta. Paco Rabal, a caballo entre Alberti, Buñuel, la «dolce vita», su hija, su mujer, la intelectualidad, las habladurías, los obreros y las inquietudes, es un actor-símbolo. En su chalet de las afueras de Madrid ladran los perros en cuanto anochece, y entonces es cuando Asunción Balaguer, la gran mujer, trae la bandeja con café y licores, y la tertulia se puede hacer larga, a modo de prólogo de juerga profunda, que a lo peor hasta no llega.

—Me encuentro sereno, bien física y mentalmente, claro. No estoy atolondrado, no. Y eso que he estado haciendo muchas cosas a la vez: anuncios, cine, radio, televisión, con cambios constantes de paisajes y ambientes... Ahora estoy reposado, tranquilo, viendo venir las cosas... Tenía tres películas para hacer en Venezuela. Una no la hice porque querían rebajarme el dinero; otra, por la censura, y otra, porque no me interesaba el personaje... Estoy en un dulce compás de espera, esperando que surja un buena película... Me ha ofrecido una cosa la televisión francesa, pero no la haré, seguramente, porque no me pagan muy bien y no me dan dietas. Me gustaría hacer «Tormento», la película de Pedro Olea, pero hay problemas de censura. A mí me haría una gran ilusión hacerla.

—¿Te inquieta mucho el dinero, Paco?

—Me inquieta menos que antes. Pero tampoco me interesa darme regalado.

Hay una noticia importante, antes de seguir adelante: Paco Rabal volverá al teatro este año. Hará «Viejos tiempos» de Pinter, junto a Irene Gutiérrez Caba y quizá Julieta Serrano. Ya tienen teatro. Ya tienen fecha. Será a finales de septiembre.

—Lo he hecho así, con tanto tiempo de anticipación, pero comprometiéndome seriamente, por que de lo contrario no hay forma: llegan las películas y no me queda tiempo. Ahora sí; ahora tengo que hacer la obra por narices. Me encuentro en una situación ideal: puedo hacer lo que quiera. Con cierta medida, claro, porque no es cosa de vender los muebles o de empeñar cosas para comer. Pero, con lo que he ganado, y este chalet que tengo... Pues, sí, puedo ir tirando, porque algo ganaré también con el teatro y el cine que haga cuando me apetezca.

—¿Por qué esta vuelta al teatro?

—Trato de conectar con el teatro como alimento vital.

Hay un silencio breve, pero tenso, y Paco continúa:

—Lo hago porque tengo necesidad de hacerlo... Por otro lado, no se prodiga el buen cine en España; aquí no me ofrecen cosas dignas, en general. Por eso tuve que salir fuera; por eso tengo que salir fuera... Necesito hacer algo aquí, algo



que sea muy mío, que me guste de verdad. He elegido esa obra con mucho amor... Creo que me encuentro en una situación perfecta para hacer esto, es un momento de plena madurez dada por el trabajo y por la experiencia... y por las vivencias.

Ha trabajado con los mejores directores del mundo. Ahora acaba de concluir «La sonrisa del diablo», de Damiano Damiani, junto a Glenda Jackson, Buñuel le ha vuelto a llamar —también ha llamado a Fernando Rey— para la próxima película que va a rodar en París. Le he preguntado que qué verán los grandes maestros en este ex electricista, bravucón y tierno, que lleva peluquín y no boina.

—Yo creo que me llaman porque soy actor, no por el

parece más fácil que lo dramático. Sí, es más fácil. Me gustaría hacer algo francamente cómico. No de «clown», claro; pero sí algo como Gassman, Manfredi, Sordi... A mí me gusta mucho observar, ver a gentes dispares, convivir con ellas... Por eso puedo hacer perfectamente de chulo madrileño, o de golfo, o de abogado que tiene un plan, porque he visto a todos estos personajes muy de cerca... Los italianos han hecho estos tipos, estas historias, muy bien, porque tienen un gran espíritu de autocrítica. A nosotros, sin embargo, no nos gusta reírnos de nosotros mismos. Por eso y por otras circunstancias que están en la mente de todos, no podemos hacer grandes cosas.

—¿Te has vuelto conservador?

RABAL Y SU DULCE COMPÁS DE ESPERA

—No, yo nunca seré conservador. Me gusta la primera línea, no la retaguardia. Me sentiría muerto en la retaguardia. Tampoco conviene tomar posturas dogmáticas, porque, al final, casi todos van a lo mismo: el mundo camina, imparablemente, hacia una igualdad mayor entre los hombres. Sí, esto es imparale, natural y justo.

—Pero, bueno, en el fondo, ¿no eres un burgués?

—Creo no serlo. Y quisiera no serlo. Un burgués es, según yo creo, un hombre apoltronado, que ya no lucha, un hombre que tiene tranquilidad... No, no; yo sigo luchando. Yo sigo integrado, moviéndome en el mundo que me rodea.

—Hay quien puede pensar que tener un buen chalet y un Lancia es ser bastante burgués...

—He luchado para mejorar mi situación. Y prefiero tener una casa al aire libre que estar encerrado en un piso... Sin embargo, esta casa se nos ha quedado ya grande, y estamos pensando Asunción y yo en venderla y coger un piso por ahí. Se nos ha quedado grande porque los hijos se han ido yendo. Por un lado, Teresa; por otro, Benito, que es muy independiente... Pero no voy a regalar el chalet. No solucionarían nada. Los pobres seguirían siendo pobres y yo me quedaría sin nada. Lo que yo pueda aportar lo hago con mi trabajo, honestamente. Nunca he querido ser rico. Tengo, eso sí, la angustia de los actores: el llegar a

la vejez, ya sin trabajo, y encontrarme sin un duro, no tener nada. Ahora tengo la vejez asegurada. No quiero yates ni nada de eso. Cada día necesito menos cosas y voy prescindiendo de ellas.

—La edad, Paco, dicen que da algo. ¿Qué has ganado tú?

—He ganado en amor. Cada día quiero más a las personas.

Vuelven a ladrar los perros, rompiendo el silencio, y desde la gran ventana se ven las ramas de los árboles desnudos, como tentáculos resacos, con ese algo fantasmagórico que les da la noche. Suena también la hora de la ilusión.

—Mi ilusión grande de verdad es irme a vivir a Aguilas, junto al mar...

Pero estoy alarmado porque he leído que van a instalar allí una central nuclear de esas... No entiendo mucho de eso, pero me aterra y ensombrece mi ilusión. Me tengo que enterar cómo es el asunto. Bueno, pues si me fuera a Aguilas, aceptaría algún trabajo de vez en cuando, porque yo pienso trabajar hasta que tenga aliento. Y me gustaría hacer allí, en el pueblo, una pequeña compañía de teatro, entre Asunción y yo, para ayudar a los jóvenes del pueblo... No sé cuándo podrá ser esto, no sé... Me imagino que dentro de unos diez años, porque ahora, a mis cuarenta y ocho, yo pienso que tengo cuerda, cuerda fuerte, para unos diez años, más o menos.

—A veces pienso, Paco, que muchos actores se han pegado a la izquierda porque buscaban una promoción...

—Me parece muy peligroso «pegarse» a esas cosas. Yo he actuado con honestidad. Y me ha perjudicado... De otros no sé. No estoy dentro de sus cabezas o de sus almas. Yo soy honesto. ¿De qué me ha servido a mí manifestarme de un lado determinado? De nada. Si mis películas han tenido éxito es, sola y exclusivamente, por su calidad...

—¿Dónde ha quedado el Paco Rabal con fama de golfo?

—Sigo siendo el mismo. A veces la fama llega, y uno se lo cree... Hablo de otras famas, claro. Creo que nunca he sido golfo. Me gusta todo apasionadamente. Soy apasionado cuando me divierto y cuando descanso. Lo que pasa es que si estoy tres días de juerga, se entera todo el mundo. Pero no se enteran cuando, por ejemplo, estoy, como ahora, una semana sin salir y sin probar una copa. En fin, que lo que me gusta es vivir.

—¿Y beber?

—Solamente con los amigos. Estando solo no me gusta. Soy un bebedor social.

—Quizá a veces haga falta refugiarse en una copa...

J. M. AMILIBIA
Fotos OTERO

«Nunca he sido golfo»

físico, aunque el físico influye: he sido desde Cristóbal Colón al «Che» Guevara, pasando por «Nazarín» y el borracho de «Las melancólicas». Y ahora acabo de hacer un papel cómico en la última de Forqué; me



“Me encuentro en un momento perfecto, de plena madurez, dada por el trabajo y las vivencias”

• Volverá al teatro este año con una obra de Pinter: “Viejos tiempos”